

UNIVERSIDAD PRIVADA ANTENOR ORREGO

FACULTAD DE MEDICINA HUMANA

PROGRAMA DE ESTUDIO DE PSICOLOGÍA



TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADAS EN PSICOLOGÍA

“Clima social familiar y conducta disocial en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Trujillo”

Área de Investigación:

Ciencias Médicas - Psicología positiva y bienestar psicológico

Autoras:

Br. De La Cruz Mostacero, Karla Jimena
Br. Olivera Vergara, Steffany Judith

Jurado Evaluador:

Presidente: Borrego Rosas, Carlos Esteban

Secretario: Cabanillas Tarazona, Luz Elena De La Puerta

Vocal: Chamorro Maldonado, María Asunción

Asesor:

Palacios Serna, Lina Iris

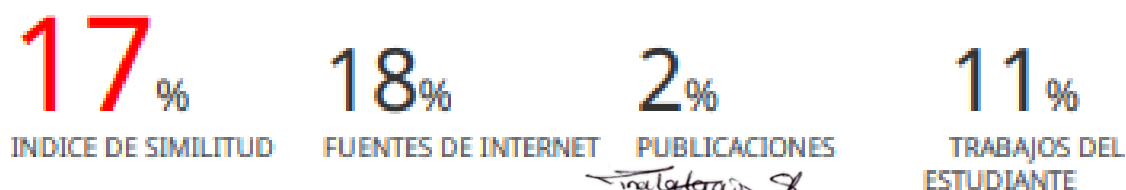
Código Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-5492-3298>

**Trujillo - Perú
2023**

Fecha de sustentación: 2023/12/19

Clima social familiar y conducta disocial en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Trujillo

INFORME DE ORIGINALIDAD



Analitica S.
Dra. Ana Iris Palacios Serna
DOCTORA EN PSICOLOGÍA
C.Ps.P. 9663
POST DOCTOR EN INVESTIGACION

FUENTES PRIMARIAS

1	hdl.handle.net Fuente de Internet	8%
2	repositorio.upao.edu.pe Fuente de Internet	7%
3	Submitted to Universidad Cesar Vallejo Trabajo del estudiante	2%

Excluir citas

Apagado

Excluir coincidencias < 2%

Excluir bibliografía

Apagado

Declaración de originalidad

Yo, Lina Iris Palacios Serna, docente del Programa de Estudio de Psicología, de la Universidad Privada Antenor Orrego, asesora de la tesis de investigación titulada **“Clima social familiar y conducta disocial en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Trujillo”**, autoras De La Cruz Mostacero, Karla Jimena y Olivera Vergara, Steffany Judith, dejo constancia de lo siguiente:

- El mencionado documento tiene un índice de puntuación de similitud de 17%. Así lo consigna el reporte de similitud emitido por el software Turnitin el (06 de enero, 2024).
- He revisado con detalle dicho reporte y la tesis, y no se advierte indicios de plagio.
- Las citas a otros autores y sus respectivas referencias cumplen con las normas establecidas por la Universidad.

Trujillo, 06 de enero del 2024

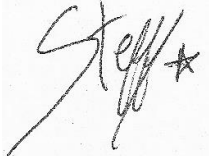


Dra. Lina Iris Palacios Serna
DOCTORA EN PSICOLOGÍA
C.P.S. 9663
POST DOCTOR EN INVESTIGACION

Palacios Serna, Lina Iris
DNI: 18095633
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5492-3298>



De La Cruz Mostacero, Karla Jimena
DNI: 70550724



Olivera Vergara, Steffany Judith
DNI: 72270634

PRESENTACIÓN

Estimado jurado calificador, es un placer dirigirnos a ustedes:

De acuerdo a lo estipulado en el Reglamento de Grados y Títulos de la Universidad Privada Antenor Orrego, entregamos a su juicio profesional la presente investigación denominada “Clima social familiar y conducta disocial en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Trujillo”. Dejamos a su merced la evaluación justa del presente estudio y afirmamos nuestra disposición para levantar las observaciones referidas, con el fin de obtener el título profesional de licenciatura en psicología. De antemano agradecemos las recomendaciones generadas para mejorar dicha investigación.

Trujillo, 21 de diciembre del 2022

Br. De La Cruz Mostacero, Karla Jimena

Br. Olivera Vergara, Steffany Judith

DEDICATORIA

A Dios por mantenerse a mi lado cada día de mi vida. A mis padres y hermana por su motivación constante, y a todos mis seres queridos, quienes tienen un lugar especial en mi corazón.

Br. De La Cruz Mostacero, Karla Jimena

A mi madre, por su apoyo incondicional, y al Prof. Felipe Grasiliano Cruz por su cooperación.

Br. Olivera Vergara, Steffany Judith

AGRADECIMIENTO

Agradecemos a Dios por permitirnos llegar saludables hasta este momento de nuestra formación académica. A nuestras familias, quienes nos apoyaron tanto emocionalmente como económicamente para llevar a cabo este proyecto. También, agradecemos a nuestros docentes, quienes nos brindaron su orientación y conocimientos profesionales. Por último, agradecemos a los directivos del colegio evaluado, quienes nos facilitaron el acceso a la población, asimismo, a los estudiantes, quienes colaboraron con sus honestas respuestas en la investigación.

ÍNDICE DE CONTENIDO

PRESENTACIÓN.....	ii
DEDICATORIA.....	iii
AGRADECIMIENTOS.....	iv
ÍNDICE DE CONTENIDO.....	v
ÍNDICE DE TABLAS Y FIGURAS.....	viii
RESUMEN.....	x
ABSTRACT.....	xi
CAPÍTULO I: MARCO METODOLÓGICO.....	12
1.1. EL PROBLEMA.....	13
1.1.1. Delimitación del problema.....	13
1.1.2. Formulación del problema.....	19
1.1.3. Justificación de estudio.....	19
1.1.4. Limitaciones.....	19
1.2. OBJETIVOS.....	19
1.2.1. Objetivo general.....	19
1.2.2. Objetivos específicos.....	20
1.3. HIPÓTESIS.....	20
1.3.1. Hipótesis general.....	20
1.3.2. Hipótesis específicas.....	20
1.4. VARIABLES E INDICADORES.....	21
1.5. DISEÑO DE EJECUCIÓN.....	22
1.5.1. Tipo de investigación.....	22
1.5.2. Diseño de investigación.....	22
1.6. POBLACIÓN Y MUESTRA.....	23
1.6.1. Población-muestra.....	23

1.7. TÉCNICAS E INSTRUMENTO DE RECOLECCIÓN DE DATOS.....	24
1.7.1. Técnica.....	24
1.7.2. Instrumentos.....	24
1.8. PROCEDIMIENTO DE RECOLECCIÓN DE DATOS.....	28
1.9. ANÁLISIS ESTADÍSTICO.....	29
CAPÍTULO II: MARCO REFERENCIAL TEÓRICO.....	30
2.1. ANTECEDENTES.....	31
2.1.1. A nivel nacional.....	31
2.1.2. A nivel regional y local.....	32
2.2. MARCO TEÓRICO.....	33
2.2.1. Clima social familiar.....	33
2.2.1.1. Definición de clima social familiar.....	33
2.2.1.2. Teorías del clima social familiar.....	34
2.2.1.3. Dimensiones del clima social familiar.....	37
2.2.1.4. Tipos de clima social familiar.....	38
2.2.1.5. Funcionalidad de un clima social familiar positivo.....	39
2.2.1.6. Clima social familiar en la adolescencia.....	40
2.2.2. Conducta disocial.....	41
2.2.2.1. Definición de conducta disocial.....	41
2.2.2.2. Aspectos diagnósticos de la conducta disocial.....	43
2.2.2.3. Teorías de la conducta disocial.....	44
2.2.2.4. Factores de la conducta disocial.....	48
2.2.2.5. Aspectos que mantienen las conductas disociales.....	48
2.2.2.6. La conducta disocial y la adolescencia.....	49
2.3. MARCO CONCEPTUAL.....	50
2.3.1. Clima social familiar.....	51

2.3.2. Conducta disocial.....	50
CAPÍTULO III: RESULTADOS.....	51
CAPÍTULO IV: ANÁLISIS DE RESULTADOS.....	61
CAPÍTULO V: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	66
5.1. CONCLUSIONES.....	67
5.2. RECOMENDACIONES.....	68
CAPÍTULO VI: REFERENCIAS Y ANEXOS.....	69
REFERENCIAS.....	70
ANEXOS.....	79

ÍNDICE DE TABLAS Y FIGURAS

Tabla 1	23
Distribución de la población de estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Trujillo.....	23
Tabla 2	52
Nivel de clima social familiar en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Trujillo.....	52
Tabla 3	53
Nivel de clima social familiar según dimensión en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Trujillo.....	53
Tabla 4	55
Nivel de conducta disocial en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Trujillo.....	55
Tabla 5	56
Nivel de conducta disocial según factor en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Trujillo.....	56
Tabla 6	57
Correlación del clima social familiar y la conducta disocial en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Trujillo.....	57
Tabla 7	58
Correlación de la dimensión relaciones del clima social familiar y los factores de la conducta disocial en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Trujillo.....	58
Tabla 8	59

Correlación de la dimensión desarrollo del clima social familiar y los factores de la conducta disocial en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Trujillo.....	59
Tabla 9.....	60
Correlación de la dimensión estabilidad del clima social familiar y los factores de la conducta disocial en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Trujillo.....	60

RESUMEN

La presente investigación tuvo como objetivo determinar la relación entre el clima social familiar y conducta disocial en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Trujillo. El tipo de investigación es sustantiva y el diseño descriptivo-correlacional. Se trabajó con la totalidad de la población, conformada por los estudiantes de 3ro y 4to del nivel secundario de una institución educativa estatal. Los instrumentos aplicados fueron la Escala de clima social familiar (FES) de Moos, Moos & Tricket y el Cuestionario de conductas disociales (CCD-MOVIC) de Alcántara. Se encontró mediante la prueba de Spearman que existe una correlación significativa ($\rho = -.212$; $p < .05$) inversa y con tamaño de efecto pequeño entre el clima social familiar y la conducta disocial. De igual manera, se halló que existe una correlación significativa ($\rho = -.258$; $p < .05$) e inversa y con tamaño de efecto pequeño entre la dimensión relaciones y el factor fraudulencia y manipulación. Sin embargo, no existe relación ($p > .05$) con los factores agresión, destrucción y vandalismo; intimidación sexual y violación grave de las normas. A la vez, se encontró que no existe relación ($p > .05$) entre la dimensión desarrollo y los factores de la conducta disocial (fraudulencia y manipulación; agresión, destrucción y vandalismo; intimidación sexual y violación grave de las normas). También, se descubrió una correlación significativa ($\rho = -.175$; $p < .05$) e inversa y con tamaño de efecto pequeño entre la dimensión estabilidad y el factor fraudulencia y manipulación. Sin embargo, no existe relación ($p > .05$) con los factores agresión, destrucción y vandalismo; intimidación sexual y violación grave de las normas.

Palabras clave: Clima social familiar, Conducta disocial, adolescentes.

ABSTRACT

The objective of this research was to determine the relationship between the family social climate and dissocial behavior in high school students of a state educational institution in Trujillo. The type of research is substantive and the design is descriptive-correlational. We worked with the entire population, made up of 3rd and 4th grade secondary school students from a state educational institution. The instruments applied were the Family Social Climate Scale (FES) by Moos, Moos & Trickett and the Dissocial Behavior Questionnaire (CCD-MOVIC) by Alcántara. It was found through the Spearman test that there is a significant correlation ($\rho = -.212$; $p < .05$) inversely and with a small effect size between the family social climate and dissocial behavior. Likewise, it was found that there is a significant correlation ($\rho = -.258$; $p < .05$) and inverse correlation with a small effect size between the relationships dimension and the fraudulence and manipulation factor. However, there is no relationship ($p > .05$) with the factors aggression, destruction and vandalism; sexual intimidation and serious violation of the rules. At the same time, it was found that there is no relationship ($p > .05$) between the development dimension and the factors of dissocial behavior (fraudulence and manipulation; aggression, destruction and vandalism; sexual intimidation and serious violation of the rules). Also, a significant correlation ($\rho = -.175$; $p < .05$) and inverse correlation with a small effect size was discovered between the stability dimension and the fraudulence and manipulation factor. However, there is no relationship ($p > .05$) with the factors aggression, destruction and vandalism; sexual intimidation and serious violation of the rules.

Keywords: Family social climate, dissocial behavior, adolescents.

CAPÍTULO I

MARCO METODOLÓGICO

CAPÍTULO I

MARCO METODOLÓGICO

1.1. EL PROBLEMA

1.1.1. Delimitación del problema

El clima social familiar constituye una serie de aspectos ligados al manejo de las relaciones intrafamiliares, involucrando tanto la dinámica que existe hasta el cómo es percibida esta. Si bien es sabido que la familia influye en la vida de cada sujeto, en algunos casos es en menor magnitud que otros, sin embargo, se puede evidenciar dicho efecto, más aún durante la adolescencia, que es donde esos aspectos elementales impactan en el desarrollo propio de cada individuo. Por el desequilibrio que exista en las redes de apoyo puede el adolescente desarrollar conductas desadaptativas; insanas y negativas, llegando a significar un riesgo latente para él mismo, su familia y comunidad.

Por su parte, Monserrat (2020) refiere que la definición del clima social resulta muy amplia, ya que parte del ambiente en el que crece el individuo, sin embargo, se puede conceptualizar como una parte fundamental en el desarrollo universal del ser humano, puesto que de tratarse de un entorno seguro, se podría ofrecer un adecuado desarrollo de la identidad propia en un contexto favorable, sobre todo durante la adolescencia que es donde se fortalece la valía personal. Por lo que, cuando ocurre lo contrario se puede generar un desequilibrio en el desarrollo del adolescente.

Tal es así que en la investigación hecha en México, por Aguilar (2018), el autor refirió que el ambiente familiar es un agente de apoyo para que se evite tener comportamientos inadecuados; encontrando como resultados que el 52.1% de los participantes de entre 12 y 16 años perciben un clima social familiar negativo y un 47.9% positivo, lo que significa que existe un contexto armónico de comprensión y seguridad entre los progenitores y sus hijos en menor medida. Esto quiere decir, que la familia

ejerce gran influencia en la presencia de patrones adaptativos en los integrantes y más aún si estos son adolescentes.

En el mismo sentido, PRONACEJ (2020) muestra que se atienden a nivel nacional 1520 adolescentes en Centros Juveniles de Diagnóstico y Rehabilitación, de los cuales el 35% se encuentran en el centro juvenil de Lima, el 10% en el centro juvenil de Trujillo, el 9% en el centro juvenil de Chiclayo, y 4% en el Centro Juvenil Santa Margarita, que es el único en el Perú que atiende adolescentes mujeres. Estos adolescentes han cometido conductas disociales como robo agravado (45.9%), abuso sexual de menor de edad (14.7%), violación sexual (8.9%), asesinato calificado (6.6%), posesión ilícita de armas (3.7%), circulación ilegal de drogas (3.7%), y homicidio simple (3.6%).

En un artículo de investigación de la revista Psicológica Herediana, realizada en Lima Metropolitana por Pizarro y Salazar (2018), se evaluó las tres fases del clima social familiar en jóvenes de 12 a 14 años, dentro de la cual, se obtuvo un 14.7% en nivel deficiente respecto al área de relación, un 6.5% en el área de desarrollo y un 3.3% en el ámbito de estabilidad, estando ambas en nivel deficiente. En cuanto al nivel bajo, se presentó un 18.7% en el área de relación, 30.9% en desarrollo y 22% en estabilidad. A la vez, refieren la relevancia del clima familiar y su significación en el desenvolvimiento de los adolescentes.

En esa misma línea, en un artículo de investigación elaborado por Llanca-Sánchez y Armas-Zambrano (2020) donde, de igual manera, se evaluó las tres dimensiones del Clima social familiar en adolescentes de entre 12 y 17 años en un centro educativo de Lima norte, dio como resultados porcentuales, en la clasificación de muy mala, los siguientes: En la dimensión de relaciones se obtuvo un 81.4%; en desarrollo, un 71.6%; y en estabilidad, un 58.6%. Al ser predominante la categoría de muy malo en el clima social familiar, los autores recalcaron que pueden existir comportamientos

inadecuados tanto a nivel familiar como en los diferentes contextos donde se desenvuelva el adolescente.

Así mismo, se destaca la investigación realizada en Arequipa por Lupaca (2018), donde señala que el nivel predominante resultante del trabajo indagatorio es medio, alcanzando un porcentaje más alto en la dimensión de Estabilidad con un 66.7%, seguidamente Relaciones con un 54% y Desarrollo con un 52.9%. A la vez, se indica que los adolescentes consideran que estos aspectos dentro del clima familiar permiten que cada integrante sea autónomo al expresar lo que siente y piensa, lo que beneficia su crecimiento individual.

De acuerdo a la indagación hecha en la ciudad de Trujillo por Linares y Sánchez (2019), en cuanto a las dimensiones de estabilidad, desarrollo y relaciones del clima social familiar en adolescentes, prevaleció el nivel medio con 42.0%, 39.9% y 37.0% respectivamente. A la vez, señalaron que el 16.9% y 23.9% evidenciaron un nivel de bueno a muy bueno. Por último, el rango de muy malo lo obtuvieron el 11.1%, 25.9% y 10.3% respectivamente en las tres dimensiones ya mencionadas.

De modo similar, en la indagación realizada en Paján por Velásquez y Escobedo (2021), se evidenció que en mayor medida existe un clima social familiar en nivel promedio con 83%, en cuanto al nivel alto se obtuvo un 12,7% y, por último, en nivel bajo un 4.2%. De igual manera, se destacó que el 51.9% de la totalidad de los alumnos, presentaron un nivel regular en cuanto a la dimensión relaciones familiares, un 65% en cohesión alta y un 45% en clima regular en cuanto al desarrollo familiar.

Las conductas disociales se definen como una serie de comportamientos indeseables, muchas veces agresivos e inadecuados, producto de un desequilibrio en diversos factores que influyen en el individuo y que terminan afectando todas las dimensiones que comprenden su vida (Cabrera, 2018).

Respecto a la conducta disocial, la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2021) ha evidenciado que predomina en el 2,4% de los individuos de 15 a 19 años de edad y en el 3,6% de los de 10 a 14 años. Asimismo, el trastorno disocial (con signos de conducta destructiva o desafiante) influye en la formación de los adolescentes y da lugar a actitudes criminales.

En una investigación, realizada por Buil-Legaz et al. (2019) sobre el perfil de menores de edad infractores de Granada, España, se averiguó que el 80.56% son varones. En relación a la edad, se aprecia el porcentaje más alto (91.5%) en los adolescentes de 16 a 18 años, mientras que el más bajo porcentaje (8.5%) se muestra en los de 14 y 15 años. Asimismo, el 50.99% presenta algún problema externalizante de conducta, como las relaciones sexualizadas, la agresividad-impulsividad y los trastornos desadaptativos de personalidad, mientras que el 49.01% muestran alteraciones internalizantes, como complicaciones en la regulación emocional y síntomas depresivos o ansiosos.

Del mismo modo, en un estudio de la incidencia del trastorno disocial en Madrid, España, se estima que este prevalece del 9 al 16% en adolescentes varones y del 2 al 9% en adolescentes mujeres (Dios de Vega, 2002, como se citó en González et al., 2020).

En Perú, el Servicio de Psiquiatría del Hospital Guillermo Almenara notificó que se ha visto un aumento del 50% en las alteraciones de conducta de infantes y adolescentes a lo largo de la pandemia, ocasionado por el aislamiento. Juan Carlos Ocampo, experto en el tema, resalta que los trastornos de conducta experimentados por este grupo de personas son el trastorno oposicionista desafiante, trastorno explosivo intermitente y trastorno disocial (EsSalud: Incrementan casos de trastorno de conducta en menores, 2021).

De acuerdo a la investigación elaborada en Tacna, por Rodríguez (2020), se evidencia en los estudiantes de secundaria que el 14.29% muestra el aspecto Abandono escolar de las conductas disociales, posteriormente existe un 19.39% que presenta Pleitos y armas; además en Robo y vandalismo se obtuvo un 4.08%, en Travesuras un 37.24%, en Conducta opositora desafiante un 50% y, finalmente, en el indicador de Graffiti un 37.71%. Así mismo, señala que de manera general, la Escala de Conducta Disocial (ECODI27) exhibe que el 61.73% de los estudiantes no presentan conductas disociales.

Referente al departamento La Libertad, Cabrera Gil (2018) desarrolló un estudio sobre las habilidades sociales y conductas disociales en alumnos de secundaria de un centro educativo de Chepén, donde obtuvo como resultados que el 73.5% presenta niveles medios en conductas disociales, especificando que el 55,4% de alumnos realizan agresión, destrucción y vandalismo en un grado medio, el 28,1% en un rango bajo y el 16,5% en un rango alto; mientras que fraudulencia y manipulación la realizan el 46,2% de estudiantes en grado bajo y el 11,6% en grado alto; asimismo, 3,2% se sitúan en el nivel alto del indicador de intimidación sexual; y 2,4% exhiben un nivel alto en violación grave de normas.

En la investigación realizada por Bocanegra Neri (2018) sobre la prevalencia del trastorno disocial en estudiantes de secundaria (13 a 17 años) de Trujillo, se halló que el 8% presentaba conducta disocial; asimismo, de estos alumnos el 68% vivía violencia familiar y la mayoría (13%) tenía 16 años. Además, los resultados evidenciaron que el 12.3% de los varones encuestados presentaba conducta disocial, porcentaje mucho mayor al de las mujeres encuestadas con conducta disocial (4,7%).

Con respecto a la posible relación entre el clima social familiar y las conductas disociales, De la cruz (2022) señala que crecer en un adecuado ambiente familiar puede ser determinante, ya que desde temprana edad, el niño se encuentra en constante

observación y si registra conductas violentas, se acrecientan las probabilidades de que desarrollen conductas agresivas también.

Ante lo expuesto la familia juega un rol protagónico en la formación adecuada de cada uno de los miembros que la integran, por lo que al convertirse en una adecuada red de soporte permite que los adolescentes desarrollen conductas adaptativas frente al medio en que se desenvuelven. Sin embargo, el hecho de que los adolescentes carezcan de esta red de apoyo es probable desarrollen conductas que desmejoren su integridad tanto física como emocional, dado las conductas inapropiadas o negativas que muestren tanto en la resolución de sus problemas como en la toma de decisiones.

Acerca de la población de estudio, según las entrevistas con el coordinador de tutoría y docentes tutores, la mayoría de los alumnos de secundaria pertenecen a familias disfuncionales, monoparentales o reestructuradas, de nivel socioeconómico medio-bajo, donde los padres están poco o nada comprometidos con el aprendizaje de sus hijos. Asimismo, los estudiantes entrevistados expresan no tener confianza en su familia. Además, los docentes refieren que gran parte de los alumnos son indisciplinados y tienen un bajo rendimiento académico; en menor medida, hay adolescentes solitarios que no se relacionan con ninguno de sus compañeros de clase. También, refieren que existen estudiantes que manifiestan conductas violentas hacia sus compañeros como burlas y amenazas, al igual que existen casos de consumo de drogas y alumnas que a temprana edad salen embarazadas.

Ante lo mencionado, se considera relevante realizar el presente proyecto para profundizar acerca de la asociación existente entre el clima social familiar y la conducta disocial en estudiantes de secundaria, debido a que, es en la adolescencia donde surgen los mayores cambios en la vida de cada individuo y la búsqueda de la propia identidad, lo que hace importante desarrollar información relevante que aporte al conocimiento científico de esta etapa.

1.1.2. Formulación del problema

¿Qué relación existe entre el clima social familiar y conducta disocial en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Trujillo?

1.1.3. Justificación del estudio

La presente investigación es conveniente, dado que se enfoca en una problemática latente en la sociedad, dentro de la cual, se evidencian hogares disfuncionales y distintas problemáticas en el entorno familiar que perjudican el desenvolvimiento social de adolescentes.

De igual modo, cuenta con valor teórico, ya que permite ampliar sobre la teoría de la relación entre el clima social familiar y la conducta disocial en escolares de secundaria, sirviendo como precedente para futuras investigaciones que decidan estudiar estas variables en escolares adolescentes.

Además, presenta valor práctico, porque los resultados que se obtengan serán provechosos para planear programas de prevención y promoción, charlas y talleres acerca de las variables, adaptados a la realidad de la institución educativa.

1.1.4. Limitaciones

La generalización de los resultados a otros centros educacionales no es posible por las diferentes características individuales de la población estudiada, solo se podría utilizar como referencia si posee alta similitud en distintos aspectos.

La investigación se limita a la teoría del clima social familiar de Moos (1974), y la teoría de las conductas disociales de Alcántara (2016).

1.2. OBJETIVOS

1.2.1. Objetivo general

Determinar la relación entre el clima social familiar y conducta disocial en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Trujillo.

1.2.2. Objetivos específicos

- Identificar el nivel del clima social familiar en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Trujillo.
- Identificar el nivel de la conducta disocial en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Trujillo.
- Establecer la relación entre la dimensión relaciones del clima social familiar y los factores (agresión, destrucción y vandalismo; fraudulencia y manipulación; intimidación sexual y violación grave de las normas) de la conducta disocial en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Trujillo.
- Establecer la relación entre la dimensión desarrollo del clima social familiar y los factores (agresión, destrucción y vandalismo; fraudulencia y manipulación; intimidación sexual y violación grave de las normas) de la conducta disocial en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Trujillo.
- Establecer la relación entre la dimensión estabilidad del clima social familiar y los factores (agresión, destrucción y vandalismo; fraudulencia y manipulación; intimidación sexual y violación grave de las normas) de la conducta disocial en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Trujillo.

1.3. HIPÓTESIS

1.3.1. Hipótesis general

H_G: Existe relación entre el clima social familiar y conducta disocial en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Trujillo.

1.3.2. Hipótesis específicas

H₁: Existe relación entre la dimensión relaciones del clima social familiar y los factores (agresión, destrucción y vandalismo; fraudulencia y manipulación; intimidación sexual y violación grave de las normas) de la conducta disocial en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Trujillo.

H₂: Existe relación entre la dimensión desarrollo del clima social familiar y los factores (agresión, destrucción y vandalismo; fraudulencia y manipulación; intimidación sexual y violación grave de las normas) de la conducta disocial en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Trujillo.

H₃: Existe relación entre la dimensión estabilidad del clima social familiar y los factores (agresión, destrucción y vandalismo; fraudulencia y manipulación; intimidación sexual y violación grave de las normas) de la conducta disocial en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Trujillo.

1.4. VARIABLES E INDICADORES

Variable de estudio 1: Clima social familiar que se estimará con el instrumento Escala de Clima Social Familiar (FES).

Dimensiones:

- Relación
- Desarrollo
- Estabilidad

Variable de estudio 2: Conducta Disocial que se estimará con el instrumento Cuestionario de Conductas Disociales (CCD-MOVIC).

Factores:

- Agresión, destrucción y vandalismo
- Fraudulencia y manipulación
- Intimidación sexual
- Violación grave de las normas

1.5. DISEÑO DE EJECUCIÓN

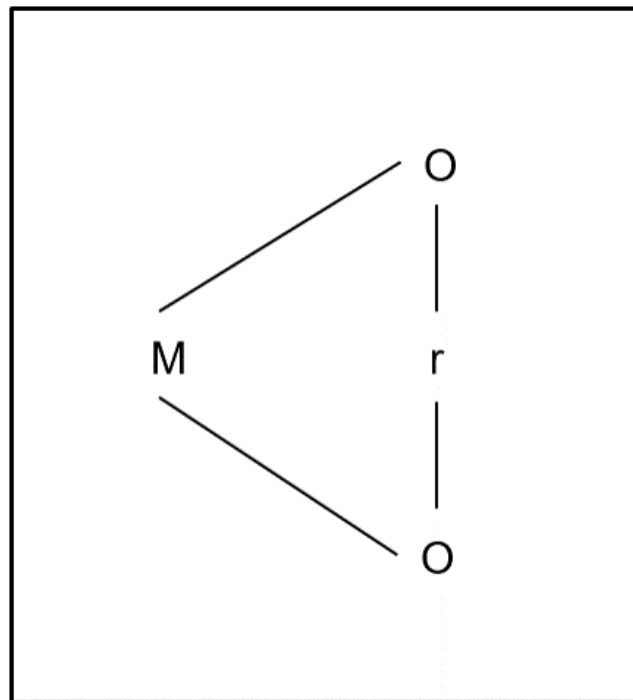
1.5.1. Tipo de investigación

El presente trabajo es una investigación sustantiva, debido a que se enfoca en la descripción y explicación de una problemática con el fin de aportar nueva información importante (Sánchez et al., 2018).

1.5.2. Diseño de investigación

La investigación adoptó un diseño descriptivo-correlacional, puesto que las indagaciones descriptivas describen las circunstancias presentes del problema y las correlacionales buscan obtener resultados que evidencien la relación que hay entre las variables con las que se trabaja (Sánchez et al., 2018). Se asumió el posterior diagrama:

Donde:



M: Muestra del grupo de estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Trujillo.

Ox: Medición del Clima social familiar en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Trujillo.

Oy: Medición de las Conductas disociales en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Trujillo.

r: Índice de relación existente entre ambas variables.

1.6. POBLACIÓN Y MUESTRA

1.6.1. Población-Muestra

Sánchez et al. (2018) define la población como el total de individuos con características comunes y la muestra como una parte simbólica de la población. En este estudio, se trabajó con la totalidad de la población, conformada por 141 escolares de secundaria de una institución educativa estatal de Trujillo, cuyas edades fluctúan entre 14 y 15 años en tercero de secundaria y entre 16-17 años en cuarto de secundaria.

Tabla 1:

Distribución de la población-muestra de estudiantes de 3er (14-15 años) y 4to (16-17 años) de secundaria según edad y género de una institución educativa estatal de Trujillo

Edad	Género				Total	
	M		F		N	%
	N	%	N	%		
14 años	11	7,8%	21	14.89%	32	22.7%
15 años	25	17.73%	34	24.11%	59	41.84%
16 años	22	15.6%	15	10.64%	37	26.24%
17 años	7	4.96%	6	4.26%	13	9.22%
Total	65	46.1%	76	53.9%	141	100%

Criterios de inclusión:

- Escolares que presenten matrícula vigente en el año
- Escolares que formen parte del 3er y 4to grado de secundaria
- Escolares con asentimiento informado

Criterios de exclusión:

- Escolares que no asistieron cuando se desarrolló la evaluación
- Escolares que no respondieron de forma adecuada su protocolo

1.7. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS

1.7.1. Técnica:

Evaluación psicométrica: Se aplicaron dos test psicológicos, que cuentan con la validez y confiabilidad correspondiente, para evaluar las dos variables de este estudio. Meneses, et al. (2013) afirman que la evaluación psicométrica enfocada en esta ciencia, mide los fenómenos psicológicos de una manera usualmente genérica, puesto que tiene la tarea de involucrar mediciones en áreas específicas, como la personalidad y capacidades.

1.7.2. Instrumentos:

a) Escala de Clima Social Familiar (FES)

Ficha técnica

Los autores del instrumento son Moos, Moos & Tricket del año 1982, de procedencia estadounidense, el cual fue estandarizado en Trujillo por Zapata en 2013. El ámbito de aplicación es en sujetos de 12 años de edad a más y su administración puede ser personal o grupal en un tiempo de alrededor de 20 minutos. Su propósito es medir el clima social familiar en diversos ambientes específicos.

Descripción

Se compone de 3 dimensiones, las cuales integran la dimensión Relaciones que evalúa las subescalas: Cohesión (1, 11, 21, 31, 41, 51, 61, 71, 81), Expresividad (2, 12, 22, 32,

42, 52, 62, 72, 82), Conflictos (3, 13, 23, 33, 43, 53, 63, 73, 83); la dimensión Desarrollo conforma: Autonomía (4, 14, 24, 34, 44, 54, 64, 74, 84), Actuación (5, 15, 25, 35, 45, 55, 65, 75, 85), Intelectual-Cultural (6, 16, 26, 36, 46, 56, 66, 76, 86), Moralidad-religiosidad (7, 17, 27, 37, 47, 57, 67, 77, 87) y Social recreativo (8, 18, 28, 38, 48, 58, 68, 78, 88); la dimensión Estabilidad que engloba: Organización (9, 19, 29, 39, 49, 59, 69, 79, 89) y Control (10, 20, 30, 40, 50, 60, 70, 80, 90). Para la calificación, se compara las respuestas del examinado con las de una matriz de corrección, donde por cada coincidencia se le suma un punto. Luego, para obtener el resultado, ya sea general o de una dimensión específica, se busca el puntaje directo en los baremos, hallándose el percentil, el cual sirve para encontrar la categoría correspondiente de clima social familiar, que puede ser Muy buena, buena, tendencia a buena, media, tendencia a mala, mala y muy mala.

Justificación psicométrica

Validez

La validez del instrumento adaptado a Lima, Perú, se obtuvo por primera vez en el estudio de Ruiz y Guerra (1993, como se citó en Huaranca y Madrid, 2021), quienes utilizaron una muestra de 100 personas y 77 familias, hallándose, mediante la correlación con la prueba de Bell, los siguientes coeficientes en adolescentes: 0,57; 0,60; 0,51 y 0,53 en las áreas cohesión, conflicto, organización y expresividad respectivamente; y los siguientes coeficientes en adultos: 0,60; 0,59; 0,57 y 0,53 en las áreas cohesión, conflicto, organización y expresividad respectivamente. Asimismo, se validó con el Test Autoevaluativo Multifactorial de Adaptación Infantil (TAMAI) encontrándose como coeficientes: 0,62 en área cohesión, 0,59 en el área conflicto y 0,53 en el área expresividad.

Barrionuevo (2017) estudió las propiedades psicométricas de este instrumento, asegurando que cuenta con validez de contenido, al usar el método de análisis factorial

confirmatorio del programa Amos versión 22, para señalar los índices de ajuste, Error Cuadrático Medio de Aproximación, de Bondad (GFI) y comparativo (CFI).

De La Cruz y Olivera (2022) consideraron necesario realizar un estudio piloto para comprobar la validez de la prueba en escolares de nivel secundario de Trujillo. Aplicando la correlación de Pearson, se encontró un cociente mínimo de .213 y máximo de .692, lo que significa que los 90 ítems son válidos.

Confiabilidad

Para la confiabilidad, Zapata (2001, como se citó en Huaranca y Madrid, 2021), realizó una investigación con una muestra de 137 personas de, la mayoría, 17 años de edad, obteniendo, mediante el procedimiento de consistencia interna, una fiabilidad entre 0.88 y 0.91, con un promedio de 0.89 y resaltando con un mayor nivel los aspectos cohesión, expresión, intelectual-cultural y autonomía. Adicionalmente, en dos meses se tomó un test retest, donde se obtuvo una media de 0.86, variando entre 3 y 6 puntos.

Barrionuevo (2017), por otra parte, aplicando el test a una muestra conformada por 452 estudiantes de 1ero a 5to año de secundaria de tres centros educativos del distrito de La Esperanza, halló la confiabilidad con el método KR20 de Kuder y Richardson, obteniendo en la dimensión de Estabilidad .60, en Desarrollo .73 y en Relaciones .77, lo que significa una valorización Moderada a Muy Respetable.

Asimismo, De La Cruz y Olivera (2022) realizaron un estudio piloto para comprobar la confiabilidad de la prueba en escolares de nivel secundario de Trujillo. Mediante el coeficiente de Alfa de Cronbach se halló un cociente de .746, lo que indica confiabilidad aceptable. Por último, utilizando la prueba Kolmogorov-Smirnov se obtuvo de resultado $p > .05$, denotando que la variable no muestra diferencias significativas de la distribución normal.

b) Cuestionario de Conductas Disociales (CCD- MOVIC)

Se aplicó el Cuestionario de Conductas Disociales, elaborado por Alcántara en 2016, en la ciudad de Trujillo. Está destinado a sujetos de 13 a 18 años de edad y se suministra de modo individual o colectivo en un periodo aproximado de 20 minutos. Este cuestionario estima cuatro factores: Violación grave de las normas (2, 4, 6, 8, 10, y 13), Intimidación sexual (19, 22, 24, y 26), Fraudulencia y manipulación (1, 3, 5, 7, 9, 12, 15 y 17) y Agresión, destrucción y vandalismo (14, 16, 18, 20, 23, 25, 27, 28, 29, 30, 32, 33, 34, 35 y 36). Se compone de 36 ítems y utiliza la escala de Likert, otorgando el siguiente valor a cada opción: 4 (totalmente de acuerdo), 3 (de acuerdo), 2 (en desacuerdo) y 1 (totalmente en desacuerdo). Para la calificación, se suma el puntaje total del evaluado y se busca en los baremos, hallándose el percentil, el cual sirve para encontrar el nivel correspondiente de conductas disociales, que puede ser bajo, medio y alto.

Justificación psicométrica

Validez

Alcántara (2016) determinó la validez de contenido del instrumento, mediante el método de criterio de jueces, encontrando que los ítems 1, 2, 6, 12, 15, 16 y 20 tienen alta significancia estadística ($v = 1.00$; $p < .01$), mientras que los ítems 3, 4, 5, 7, 8, 9, 10, 11, 13, 14, 17, 18, 19 y 21 son significativos ($.88 \geq V \leq .96$; $p < .05$).

Posteriormente, Ruiz (2021) investigó las propiedades psicométricas de este cuestionario en una población de dos mil estudiantes de 1ero a 5to de nivel secundaria del La Esperanza. Para hallar la validez, utilizó la técnica del análisis factorial confirmatorio mediante la fórmula de cuadros mínimos no ponderados, informando el ajuste comparativo, el ajuste parsimonioso y el ajuste absoluto, a través del descubrimiento del índice de ajuste normado (NFI=.96), índice normado de parsimonia (PNFI=.89) e índice de bondad de ajuste (GFI=.97) y el residuo cuadrático estandarizado (SRMR=.085), en el orden respectivo. Asimismo, el resultado mostró cargas factoriales estandarizadas de valor elevado a .30, salvo el ítem 36, y las covarianzas $>.40$.

Confiabilidad

Respecto a la confiabilidad, Alcántara (2016), por medio del método alfa de Cronbach, se hallaron los coeficientes: .939, en cuanto a la variable en general, y .924; .798; .739 y .823; en cuanto a los factores Agresión, destrucción y vandalismo, Fraudulencia y manipulación, Intimidación sexual y Violación grave de las normas, respectivamente. Asimismo, se observa un 95% en el intervalo de confianza, en los que se sitúan los puntajes verdaderos de la muestra (PD +/- 2 EEM), la cual estuvo conformada por estudiantes de secundaria de cuatro distritos de Trujillo.

Por su parte, Ruiz (2021) analizó la confiabilidad, mediante la técnica de consistencia interna, calculó el coeficiente omega alcanzando estimaciones de .79 a .88., lo que significa que es de confiabilidad aceptable.

De La Cruz y Olivera (2022) consideraron necesario realizar un estudio piloto para comprobar la confiabilidad y validez de la prueba en el alumnado de secundaria de Trujillo. Para hallar la confiabilidad, se utilizó el coeficiente de Alfa de Cronbach, el cual mostró un cociente de .911 evidenciando una confiabilidad excelente. Acerca de la validez ítem-test, mediante la correlación de Pearson, se encontró que los 36 ítems son válidos, siendo el cociente mínimo .410 y el máximo .659. Finalmente, se llevó a cabo la prueba Kolmogorov-Smirnov, que mostró que la variable manifiesta diferencias altamente significativas ($p < .01$) de la distribución normal.

1.8. PROCEDIMIENTO DE RECOLECCIÓN DE DATOS

Se contactó a los directivos del centro educativo a la que pertenece la población que se planteó estudiar, con el objetivo de pedir el permiso para la entrega de las pruebas. Con posterioridad, se presentó un oficio de consentimiento informado para que se pueda administrar la prueba. Una vez que se obtuvo el consentimiento, las investigadoras se trasladaron al colegio elegido, donde entregaron los cuestionarios a alumnos de 3ero y 4to de secundaria, asimismo, se les explicaron las instrucciones del

test y se resolvieron las dudas de los participantes. Después, se recogieron y calificaron los cuestionarios para así lograr la obtención de resultados, que fueron plasmados en forma de tablas en un documento de investigación, para luego ser analizados para el desarrollo de la discusión y resoluciones finales.

1.9. ANÁLISIS ESTADÍSTICO

Se trabajó con Excel 2016 para la organización de los datos hallados en los cuestionarios. Luego, estos datos fueron analizados con el paquete SPSS, el cual sirvió para encontrar la estadística descriptiva de la tendencia de niveles de las variables clima social familiar y conductas disociales en la muestra, presentándose los productos en frecuencias simples y porcentajes, tanto de forma general como por dimensiones y factores, en tablas en estilo APA.

Además, se trabajó la estadística inferencial con la prueba de Kolmogorov-Smirnov, con lo que se aseguró que los puntajes de la prueba que mide el Clima social familiar mantienen una distribución normal y los puntajes del Cuestionario de Conductas Disociales presentan una distribución no normal. De esa forma, se pudo pasar al análisis de la conexión entre las variables estudiadas usando el coeficiente de correlación de Spearman y, con el tamaño de efecto, se valoró la medida de la correlación; obteniéndose una correlación significativa ($p < .05$) en algunas dimensiones y que no existe relación ($p > .05$) en otras. Finalmente, se concretó los resultados en tablas, de acuerdo a la última edición de la normativa APA.

CAPÍTULO II

MARCO REFERENCIAL

TEÓRICO

CAPÍTULO II

MARCO REFERENCIAL TEÓRICO

2.1. ANTECEDENTES

2.1.1. A nivel nacional

Franco (2019) hizo una investigación en Perú, cuyo título es “Clima social familiar y conductas disociales en adolescentes de Bambamarca”, que tuvo como objetivo determinar la relación existente entre ambas variables. El tipo de estudio fue descriptivo correlacional, con una muestra de 378 estudiantes a quienes evaluó con el Cuestionario de Clima Social Familiar (FES) y el Cuestionario de Conductas Disociales (CCD-MOVIC). Los resultados mostraron que existe relación negativa y altamente significativa en todo lo obtenido, siendo así que ($p < 0.01$) entre la dimensión Relaciones y los factores Intimidación sexual y Vandalismo, destrucción y agresión. A la vez, ocurre lo mismo entre esta dimensión y los factores Fraudulencia y manipulación, y Violación grave de las normas ($p < 0.05$). En tanto que sucede lo mencionado con la dimensión Desarrollo y los factores Agresión, destrucción y vandalismo, Fraudulencia y manipulación, y Violación grave de las normas ($p < 0.05$). De igual manera, ($p < 0.01$) entre la dimensión Desarrollo y el factor Intimidación sexual. En tal medida, se señala esta relación ($p < 0.05$) entre la dimensión Estabilidad del Clima Social Familiar y los factores Fraudulencia y manipulación, Intimidación sexual y Violación grave de las normas. Señalando así la relación que existe entre la influencia de la convivencia en familia y los comportamientos inadecuados en los estudiantes.

De la Cruz (2022) realizó una investigación denominada “Clima social familiar y conducta disocial de una institución educativa pública”, que tuvo por objetivo establecer la relación que existe entre ambas variables. El tipo de estudio utilizado fue descriptivo correlacional, con una muestra de 172 estudiantes, a los que se evaluó con el Cuestionario de Clima Social Familiar (FES) y el Cuestionario de Conductas Disociales

(CCD-MOVIC). Los resultados evidenciaron que no existe una relación significativa entre el Clima social familiar y las Conductas disociales ($p > 0.05$). De igual manera ocurre entre las dimensiones Relación, Desarrollo y Estabilidad del Clima social familiar y conducta disocial ($p > 0.05$).

2.1.2. A nivel regional y local

Torres (2018) hizo una investigación denominada “Clima social familiar y conductas disociales en adolescentes del distrito La Esperanza”, cuya finalidad general fue determinar el vínculo entre ambas variables. El tipo de estudio fue descriptivo correlacional. Trabajó con una muestra de 272 escolares, a quienes evaluó con la Escala del Clima Social Familiar (FES) y el Cuestionario de Conductas Disociales (CCD-MOVIC). Los resultados evidencian que se presenta una relación de modo inverso entre la dimensión desarrollo de Clima Social Familiar y las dimensiones de Conductas Disociales (violación grave de las normas; fraudulencia y manipulación; y destrucción, vandalismo y agresión) en una medida moderada ($r = -.48$; $r^2 = .227$; IC 95% [-.57 a -.38]).

Rojas (2019) realizó una investigación titulada “Clima social familiar y conductas disociales en adolescentes del distrito de Trujillo”, que tuvo por objetivo general precisar la relación de estas dos variables. El tipo de investigación fue de tipo descriptivo correlacional. Trabajó con una muestra de 350 alumnos del sexo masculino pertenecientes a colegios públicos, a quienes evaluó con la Escala del Clima Social Familiar (FES) y el Cuestionario de Conductas Disociales (CCD-MOVIC). Al finalizar, se evidenció que existe una correlación pequeña entre el área de estabilidad del clima social familiar y las dimensiones Agresividad, destrucción y vandalismo ($\rho = -.189$ $p < 0.01$), Fraudulencia y manipulación ($\rho = -.260$ $p < 0.01$), Intimidación sexual ($\rho = -.148$ $p < 0.01$), Violencia grave de las normas ($\rho = -.164$ $p < 0.01$), determinando que el clima social familiar se vincula de modo positivo con la conducta disocial, es decir, a más niveles de crianza inadecuados, más probabilidad de presencia de conductas disociales.

2.2. MARCO TEÓRICO

2.2.1. Clima social familiar

2.2.1.1. Definición de clima social familiar

El clima social familiar principalmente compone elementos que constituyen el desenvolvimiento de cada integrante de la familia y cómo es que se interrelacionan, creando así un ambiente necesario para su desarrollo. A continuación, se presentan diversos autores que buscan definir este tema tan importante.

Moos y Trickett (1989, como se citó en Quiñones, 2015) señalan que el clima social familiar es la forma en cómo surge la afectividad dentro de la familia, además de la aptitud para cambiar su organización ante algún hecho que lo requiera. Puesto que, si no existe un equilibrio dentro de esta parentela no habría una adecuada integración, notándose la falta de unión.

En la misma línea, Rodríguez y Vera (1998, como se citó en Ramos y Risco, 2019) aseveran que es el efecto de una serie de comportamientos, afectividad y preceptos que distinguen a los miembros de la familia cuando están juntos.

Así mismo, se define como el resultado de la dinámica familiar que se da entre los integrantes de esta parentela, en otras palabras, es la situación que denota el nivel de trato, unión e interrelación, ya sea problemática o no, además del grado de disposición que se tiene y el efecto que causan entre ellos (Zavala, 2001, como se citó en Ramos y Risco, 2019).

Isaza y Henao (2011), por su parte, reafirma que es el medio en el que se desenvuelven los miembros de una familia, teniendo así sus peculiaridades a nivel psicológico y social. De la misma manera, señalan que es la familia un medio directo, siendo la protagonista principal en el bienestar para el desarrollo infantil y el ámbito educativo de sus hijos.

Como último aporte teórico, considerado dentro de los más relevantes, está el de Monserrat (2020), que señala que el clima social familiar, evidencia gran impacto en el desenvolvimiento tanto personal, intelectual como en la satisfacción total de niños y adolescentes, por esto se cree que es un aspecto relevante, pues otorga a sus integrantes una sensación de pertenecer a un grupo y ser bienvenido, ayudando a potenciar la valoración propia y autosuficiencia de los individuos. Cuanto más cercano sea este vínculo con los hijos más potente será la certeza de éstos sobre su valor propio.

Tal es así, que el clima social familiar es el entorno que conforma y determina el adecuado o, en su defecto, inadecuado ambiente en el que se desenvuelven sus miembros, lo que afecta la convivencia entre sus miembros, ya sea de forma positiva o negativa.

2.2.1.2. Teorías del clima social familiar

a) Teoría familiar sistémica de Bowen

Como bien es sabido, Murray Bowen pertenece a los principales exponentes de la Terapia Familiar Sistémica, además de su teoría sobre los procesos familiares, que es señalada como uno de los mejores aportes en el avance de la psicología desde el enfoque a nivel sistémico (Rodríguez y Kerr, 2015).

Esta teoría, perteneciente a Bowen (1989), se enfoca en la conducta humana pretendiendo caracterizar los vínculos que se generan en la familia, puesto que partiendo de este enfoque, la familia es llamada una “unidad emocional” que tiene influencia en gran medida en lo que piensa, siente y cómo actúa el sujeto.

Por otro lado, Rodríguez y Kerr (2015) aseveran que la TFS de Bowen se subdivide en dos aspectos importantes: La Diferenciación del Self y la Ansiedad Crónica. En concreto, estos dos aspectos permiten comprender la relación que tienen entre sí para evidenciar lo que ocurre dentro del vínculo familiar.

Bowen (1991, como se citó en Dolado, 2015) conceptualiza el término “la diferenciación de sí mismo”, como el proceso por el cual el hijo o la hija se separa de la madre emocionalmente, es decir, va desarrollando su autonomía emocional. En este transcurso, influye la aptitud innata de la madre de no sobreproteger a su descendiente para que este pueda crecer de forma independiente; así mismo, afecta la diferenciación de self que vivió la madre como su facultad para tolerar el estrés.

Según lo que sostiene esta teoría, cuando ocurre un alto índice de “Diferenciación del Self” la persona estará menos expuesta a una recurrente ansiedad. El nivel de Ansiedad Crónica y el índice de Diferenciación del Self dentro del entorno familiar en una situación requerida son cruciales para entender la conducta de miembros pertenecientes a la familia (Bowen, 1989, citado en Rodríguez y Kerr, 2011).

Es así como los autores se centran en encontrar aspectos en el comportamiento humano que puedan determinar cómo se desarrollan los individuos dentro de una familia y las implicancias que podría tener una mala relación entre ellos.

b) Teoría del clima social familiar de Moos

Para Moos (1974) el entorno o sitio donde se desarrolle el sujeto durante sus primeros años de vida, tiene un efecto directo sobre su forma de relacionarse, personalidad y el carácter.

Walsh (1987), menciona que Moos se basó en los principios de la psicología ambiental, que afirman que el ambiente influye en el comportamiento; así, este autor se enfoca en el clima social (la personalidad del ambiente) al sugerir que los ambientes, como las personas, tienen personalidades únicas, es decir, el entorno puede ser descrito y caracterizado, tal como describimos la personalidad de un individuo.

El clima social familiar, según la teoría de Moos, (1974, como se citó en Villanueva, 2019) es influenciado por la composición familiar, las normas, el estilo de

comunicación y los aspectos propios de cada parentela como su religión, estatus social, además de la manera en cómo se desenvuelven los miembros y como buscan mejorar su desempeño. Cuando hay un conveniente clima social familiar se evidencia un entorno que promueve el crecimiento y desarrollo de cada integrante.

Según Zaa y Mamani (2016), esta teoría parte de cómo se relaciona el ambiente físico con el comportamiento y las vivencias personales. El punto específico es la interacción, puesto que ambos se influyen entre sí.

En tal sentido, Moos (1974) menciona que el contexto es fundamental para el confort del sujeto; además, asevera que la función del entorno es crucial como formador del comportamiento, debido a que envuelve muchos aspectos tanto sociales como organizacionales y físicos que repercuten en el desenvolvimiento de la persona.

Moos es el autor de la teoría que sustenta el presente estudio y el creador del instrumento utilizado, llamado Escala de clima social Familiar, en cual cuenta con tres dimensiones y se basa en las relaciones que surgen en el ambiente familiar.

c) Teoría general de sistemas de Ludwig von Bertalanffy

Von (1986) en su teoría señala que todo sistema debe mantener límites congruentes en su forma de relacionarse, pues estos se van acentuando poco a poco durante el desarrollo.

Así también Karl Ludwig von Bertalanffy asevera que cada individuo es parte de un sistema en el cual se desenvuelve de manera activa. Asimismo, el entorno natural por sí solo es un sistema complicado que está implicado entre sí. Al igual que la manera en que funciona la sociedad que está compuesta por un sinnúmero de agrupaciones y el total de los sujetos que al interrelacionarse forman ecosistemas (Villanueva, 2019).

De la misma manera, Villanueva (2019) continúa haciendo énfasis en que esta teoría menciona que todo lo que envuelve al individuo en su entorno es integrado y

relativo, lo que es muy relevante al reconocer los aspectos de estructura y funcionalidad en el rango global que envuelve al individuo. Además, refiere que para entender la particularidad de un sistema deben ser estudiadas por completo, teniendo en cuenta las características que, en primer lugar, los sistemas existen dentro de otro; en segundo lugar los sistemas no son cerrados y, en tercer lugar, las funciones de un sistema hacen caso a como están formados.

Entonces, se dice que la familia constituye un sistema muy importante dentro del cual las personas tienen la capacidad de desarrollarse. En tal sentido, Karl Ludwig von Bertalanffy propone que como en todo sistema, deben existir normas dentro de la familia.

2.2.1.3. Dimensiones del clima social familiar

El clima social familiar se divide en tres dimensiones que son fundamentales para reconocer el comportamiento del sujeto en base al clima que perciba dentro de su familia, ya sea positivo o negativo. A continuación se detalla cada dimensión propuesta por el autor (Moos, 1974, como se citó en Monserrat, 2020).

- a) Dimensión de relación:** Tiene que ver explícitamente en la medida de comunicación que hay entre los sujetos que pertenecen al vínculo familiar, además del nivel de dificultades que existe, por lo que se subdivide en las siguientes áreas:
- **Cohesión:** Permite saber en qué medida los participantes de la familia colaboran los unos con los otros.
 - **Expresividad:** Se trata de la libertad existente al expresarse dentro de la familia.
 - **Conflicto:** Evalúa cómo se tratan entre sí cada uno de los integrantes.
- b) Dimensión de desarrollo:** Está enfocada en el propio desenvolvimiento de cada integrante de la familia, la cual se subdivide estas áreas:
- **Autonomía:** Índice de seguridad propia, para actuar en situaciones diversas.

- **Actuación:** Evidencia cómo actúan a nivel de competitividad en distintos entornos, fuera de su hogar.
- **Intelectual:** Supone el interés del individuo a nivel cultural.
- **Social-Recreativo:** Evidencia el índice de desenvolvimiento en eventos de este ámbito.
- **Moralidad- Religiosidad:** Abarca la influencia que tiene la familia en la realización de actividades en la parte religiosa y sus propios valores.

c) Dimensión de estabilidad: Trata la organización y poder que se tiene entre los integrantes, y toma en cuenta las siguientes áreas:

- **Organización:** Señala la significancia que se otorga a la organización de las actividades que realizan.
- **Control:** Se evidencia en los estatutos que existen dentro de las relaciones filiales.

2.2.1.4. Tipos de clima social familiar

Ackerman (1982) conceptualiza a dos tipos importantes:

- **Clima familiar positivo:** Este clima favorece la interacción entre padres e hijos, ya que estarán orientados a desarrollarse de manera adecuada, además que denotan una correcta estima de sí mismos, reafirmando su identidad, claro está, en la medida en que los progenitores se vuelvan un sostén. Estos aspectos lograrán mantener un estilo de vida grato y cordialidad con los sujetos de su contexto.
- **Clima familiar negativo:** Los problemas dentro de la familia introducen a su integrante en un estado de preocupación intensa e incertidumbre, lo que causa un comportamiento incorrecto entre sus miembros como impulsivos, no razonables,

conductas irregulares, no democráticos, etc. Puesto que habría diferencia de pares, mala comunicación y dificultades en el comportamiento.

De manera puntual, Ramos y Risco (2019) recalca que un clima positivo dentro de la familia es un entorno que está orientado en la unión y cariño entre progenitores e hijos, la ayuda que se brindan, el respeto y seguridad y cómo se relacionan de manera comprensible. Por ello, se muestra que un clima familiar positivo genera aspectos beneficiosos en el desenvolvimiento tanto social como psicológico de la persona. De otra manera, si se presenta un entorno negativo, se denota la falta de afectividad y dificultades al interaccionar, por lo que entorpece el desenvolvimiento al interactuar con sus pares en la parte social generando así dificultades en el desarrollo personal.

Finalmente, se hace referencia a que un clima familiar positivo siempre brindará los elementos necesarios para que los adolescentes puedan desarrollarse eficazmente y estén preparados para desenvolverse en cualquier entorno.

2.2.1.5. Funcionalidad de un clima social familiar positivo

Según Çağan (2016, como se citó en Arslan, 2023), existen diversas funciones que debe cumplir la familia para un clima social positivo:

-Función psicológica: Un ambiente afectuoso da el soporte a la familia para superar las dificultades que se presenten. De igual manera, un individuo que se siente apoyado por su familia desarrolla una personalidad e identidad saludable.

-Función económica: El trabajo es la forma dominante en la sociedad de adquirir la economía para una vida de calidad.

-Función educativa: Los miembros de la familia, especialmente los niños, adquieren conocimientos y valores para su adaptación a la sociedad. A través de este proceso, los miembros de la familia se desarrollan, se fortalecen y aprenden qué hacer, cómo hacerlo y qué necesitan mejorar para ganar un lugar respetable en la sociedad.

-Función recreativa: En las familias también deben haber momentos de entreteniendo y ocio.

-Función social: A medida que la familia socializa al niño, la cultura se transmite de generación en generación.

2.2.1.6. Clima social familiar en la adolescencia

La adolescencia es una de las etapas más relevantes dentro de la vida y en ocasiones es determinante sobre su futuro. Tal es así que, se señala que es la fase donde se espera tener autenticidad, haciendo referencia a un modelo externo. El mismo, es señalado por aspectos que tienen relación con la parte psíquica que el sujeto vivencia. En la creación de estos modelos es un factor influyente el modelo social que ha sido heredado en el trato con sus progenitores, los cuales lo recibieron de la sociedad (Juárez, 2002, como se cita en Ramos y Risco, 2019).

Para Muñoz y Graña (2001) señalan que el clima familiar cumple una función indispensable al ser un factor determinante en la introducción del adolescente a la parte social, puesto que el entorno familiar tiene alta relevancia en este aspecto.

Silva y Pillón (2004) encuentran a este vínculo familiar como el punto clave que puede generar una serie de comportamientos riesgosos, siempre y cuando el adolescente se encuentre en un entorno no agradable y quiera pertenecer a un círculo amical que le otorgue seguridad, sin embargo al no presentar una referencia de sus cualidades, manifiesta aversión a los demás. Este aspecto, concluye en que esté expuesto a sustancias psicoactivas, lujuria y comportamientos violentos como la única manera posible de afrontar aquello.

En la misma medida, la familia es muy importante durante la adolescencia ya que tiene mucho que ver con el concepto que el adolescente pueda desarrollar de sí mismo y la implicancia que tendrá en su vida futura, tanto en su comportamiento como en las relaciones sociales (Malca-Romero y Rivera-Jiménez, 2019).

Gómez (2008) afirma que durante esta etapa el adolescente se encuentra en un estado de vulnerabilidad y es la familia quien debe actuar como soporte, pues es el vínculo más cercano que tiene. A la vez, factores como el no tener apoyo mutuo y mantener relaciones agresivas pueden dar pie a que cometa actos incorrectos.

Así mismo, Flouri y Buchanan (2003, como se citó en Dolado, 2015) manifiestan que uno de los factores esenciales que apoya el bienestar psicológico de los adolescentes y previene que desarrollen problemas conductuales es tener una agradable relación con los progenitores y que éstos se muestren emocionalmente estables al tratar a sus hijos.

Por lo expuesto, es clave resaltar el rol que cumple el entorno familiar dentro del crecimiento de un individuo, pues es bien sabido que es esta parentela la base para su desarrollo y que este es un factor que puede determinar muchos aspectos conductuales e intrínsecos de los adolescentes.

2.2.2. Conducta disocial

2.2.2.1. Definición de conducta disocial

Cada vez es más común ver adolescentes con alteraciones en su conducta, los cuales son descritos como “rebeldes” o desobedientes. Estos comportamientos, que incluyen romper las reglas o desobedecer a los adultos, son denominados, de manera clínica, como ‘conductas disociales’, ‘conductas antisociales’ o ‘trastorno disocial’. Seguidamente, se podrá apreciar las definiciones brindadas por distintos autores.

Caballero et al. (2017) denomina a las conductas disociales como un cuadro, de naturaleza antisocial, persistente en el tiempo, en el que se transgreden la potestad de otras personas y las normas del colectivo; siendo estas conductas como ser agresivo (causar daño físico, maltratar animales, amenazar, etc.) y/o no agresivo (pasar la noche fuera de casa, engaños y fraudes para conseguir aquello que de otra manera no se obtendría, faltar a clase repetidamente, etc.).

Monroy et al. (2017) explica que los individuos con rasgos del trastorno disocial de la conducta tienen tendencia a una baja responsabilidad, una alta emocionalidad negativa, a la impulsividad, al chantaje, falsedad e imprudencia, relaciones sociales inconstantes, no pensar en el impacto de las propias acciones, desconsideración por los sentimientos de otras personas, la incompetencia de reflexionar y egoísmo.

Por otro lado, Jessor et al. (1977, como se citó en Silva, W. et al., 2019) lo define como un síndrome de comportamiento problemático compuesto por actos desviados, como tomar bebidas alcohólicas y drogas ilegales, tener relaciones sexuales prematuras, entre otros delitos menores. Asimismo, lo presentan como el polo opuesto de las conductas prosociales, las cuales son actividades que envuelven la relación con los agentes convencionales de socialización (escuela y familia).

Además, Loeber et al. (2002, como se citó en Silva, W. et al., 2019) describe a estas conductas como complicaciones que surgen en la niñez o la adolescencia, pudiendo ser manifiestas, cuando existe agresión; encubiertas, cuando se presentan como actos contra la propiedad; y conflictivas con las autoridades, cuando existe el rasgo desafiante, en la infancia, que posteriormente se exhibe como evitación del control de los adultos, por ejemplo, despilfarrar o huir de casa.

Así también, Alcántara (2016, como se citó en Ruiz, 2021), autor en el que se basa principalmente este trabajo de investigación y creador del instrumento utilizado, explica a las conductas disociales como un modelo de actuación constante y recurrente en el que no se respetan las reglas sociales, de acuerdo a la edad, y los derechos de los demás, ocasionando problemas en el sujeto en las áreas laboral o académica, social y familiar.

Para concluir, se señala que la conducta disocial hace referencia a un conjunto de conductas inadecuadas que emite el individuo, perjudicando diversos aspectos tanto de su propia vida, como la de los demás.

2.2.2.2. Aspectos diagnósticos de la conducta disocial

Conforme al Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales, en el cual Alcántara (2016) basa su instrumento, de la Asociación Americana de Psiquiatría (2013), los comportamientos disociales se enmarcan en el Trastorno de la conducta, el cual surge antes de la mayoría de edad y se distingue por los siguientes criterios: Ataque a animales y personas, destrucción de la propiedad, robo o engaño, quebrantamiento considerable de los reglamentos. Adicionalmente, este puede presentarse de cinco maneras:

- **Con emociones prosociales limitadas:** Indica que el sujeto ha mostrado dos conductas disociales por lo menos durante un año. Para confirmar aquello, es necesario realizar varias entrevistas al evaluado y personas que lo rodean, como profesores, compañeros y familiares.
- **Falta de culpabilidad o remordimiento:** Cuando el individuo no manifiesta arrepentimiento de haber realizado una mala acción.
- **Insensibilidad y carencia de empatía:** El evaluado no muestra perturbación o preocupación por las repercusiones de sus actos en los demás.
- **Despreocupación el su rendimiento:** A la persona no le interesa y no trata de obtener un buen rendimiento en sus actividades primordiales.
- **Afecto superficial o deficiente:** Cuando no exhibe emociones, a excepción, de los momentos en que desea conseguir algo por medio de la manipulación.
Además, este manual especifica el tiempo de origen:
- **Tipo de inicio infantil:** Cuando el sujeto manifiesta algunos de los criterios antes de tener 10 años de edad.
- **Tipo de inicio adolescente:** Cuando el individuo no muestra ningún rasgo del trastorno antes de cumplir 10 años de edad.

- **Tipo de inicio no especificado:** Cuando no se tiene conocimiento de la edad en que empezaron los signos.

De acuerdo a la Organización Mundial de la Salud (2000), la CIE-10 diagnostica trastorno disocial, si el sujeto presenta conductas como involucramiento en muchas peleas, ser cruel con los animales y otras personas, destrozar posesiones de terceros, hurtar, engañar repetitivamente, ausentarse del colegio, escaparse de casa, desobedecer las normas y leyes y realizar berrinches con frecuencia. Asimismo, diferencia cuatro tipos:

- **Trastorno disocial limitado al contexto familiar:** Esta categoría es diagnosticada cuando las conductas disociales se presentan especialmente o solamente en el ámbito familiar. Comúnmente este se origina por problemas interpersonales con algún integrante de su hogar.
- **Trastorno disocial en niños no socializados:** En este caso, resalta la falta de amigos o pobres relaciones sociales con los compañeros de clase. Si existiese actos de delincuencia, estos no son en pandilla, sino los realiza solo.
- **Trastorno disocial en niños socializados:** A este grupo pertenecen las personas con conductas disociales que tienen un grupo de amigos de su edad, ya sean delincuentes o no lo sean, lo que le distingue de otros tipos es que sus relaciones sí son duraderas.
- **Trastorno disocial desafiante y oposicionista:** Si no se cumple el criterio de atentar los derechos de los demás, se puede hablar de esta clasificación que se identifica por un comportamiento negativista y desafiante hacia las personas de mayor autoridad y frustrarse rápidamente.

2.2.2.3. Teorías de la conducta disocial

a) Teorías psicobiológicas

No existen muchos estudios que afirmen que el trastorno disocial se deba a bases genéticas, sin embargo, Díaz-Marsá et al. (1997, como se citó en Zenteno,

2017) publicaron un estudio sobre la incidencia de trastorno de conducta, donde se pudo observar que los hijos biológicos de padres de personalidad antisocial presentaban conductas disociales, a pesar de haber sido criados por padres que no tenían antecedentes de algún trastorno.

Además, Rutter (2000, como se citó en Cabrera, 2019) menciona que personas que posean características hereditarios como la vulnerabilidad y sensibilidad tienen mayor tendencia al estrés ambiental, lo que ocasiona que aumente la posibilidad que desarrollen conductas disociales en respuesta a las diferencias sociales.

Asimismo, Wicks et al. (2001, como se citó en Cabrera, 2019) explican que los niños o adolescentes que presenten una baja activación emocional son más propensos a realizar conductas delictivas o ir contra las normas con el propósito de sentir fuertes emociones y satisfacer esa baja emotividad.

Por su parte, Mackal (1983, como se citó en Fariña, 2011) habla de una teoría bioquímica, donde ilustra que existen procesos biológicos que interfieren en la actuación prosocial y antisocial del sujeto, como el nivel de cortisol, las hormonas gonadales, el hipotálamo y la glándula pituitaria (la cual produce hormonas como la testosterona), estas, si se encuentran en su estado normal, se encargan de controlar las conducta disociales.

De acuerdo a esta teoría, no solo influyen aspectos de crianza en el desarrollo de estas conductas, sino que también existe un factor biológico que interviene como origen de este comportamiento y habría una predisposición en individuos cuyos padres ya los presentaron con anterioridad.

b) Teorías del aprendizaje

Bandura (1989, como se citó en Cabrera, 2019) afirma que los pequeños siguen las conductas de sus padres o personas de mayor autoridad que ellos, por lo

que, si son educados en un ambiente hostil, donde prima la violencia y desobediencia, aprenderán a comportarse siguiendo aquel patrón.

Según Akers (2006, como se citó en Aroca et al., 2012), si la actuación criminal y violenta que se observa en los aparatos comunicativos (Internet, televisión, etc.), las amistades, el grupo familiar, etc. ha sido reforzada en el pasado, es decir, si por ella obtuvo una recompensa y, además, fue aceptada por el círculo social de la persona, se repetirá con mayor frecuencia.

Ollendick y Hersen (1998, como se citó en Cabrera, 2019) aseveran la influencia del ejemplo de los padres en sus hijos, dando a conocer que existen factores primarios y secundarios que llevan al desarrollo de conductas disociales. En los factores primarios se encuentran una crianza autoritaria y estricta, donde sea común utilizar agresiones físicas o verbales como castigo, asimismo, que los padres sean ausentes y desinteresados por el comportamiento de sus hijos también influye. Por otro lado, los factores secundarios son la exposición del menor a situaciones recurrentes de disputas violentas en la familia.

A diferencia de la teoría anterior, esta sostiene que es por aprendizaje por lo que se genera dichos comportamientos y gran parte de esta problemática se crea al llevar a cabo estilos de crianza inadecuados que perjudican el desenvolvimiento de los menores.

c) Teorías del desarrollo cognitivo-social

Uno de esos mecanismos que explica el comportamiento es el funcionamiento ejecutivo, el cual está integrado por la memoria de trabajo, atención, capacidad de autocontrol, flexibilidad cognitiva y planificación. El funcionamiento ejecutivo ayuda a que la persona se centre en lo que es necesario y regule las emociones y los comportamientos inapropiados, como la agresión. Por ello, estudios han considerado que déficits en el funcionamiento ejecutivo inhiben la capacidad de adaptarse a

entornos cambiantes y controlar los comportamientos; especialmente esto es visto en personas que tienen algún trastorno de conducta (disocial u opositor desafiante) con comorbilidad de TDAH (Schoorl et al., 2018).

También, Moffitt (2003, como se citó en Zenteno, 2017) explica que los problemas de comportamiento que empezaron en la niñez suelen deberse a causas cognitivas o neuropsicológicas, como una baja inteligencia o presencia de signos neurológicos blandos, los cuales retardan la maduración cerebral ocasionando déficits en las funciones ejecutivas. Asimismo, Maturana (2007, como se citó en Zenteno, 2017) asegura que subsisten mayormente los signos neurológicos blandos en áreas socioeconómicas bajas, dado que menor estimulación para el desarrollo neuropsicológico adecuado.

Piaget (1932, como se citó en Extremera, 2013) postula que los niños aprenden las normas que les socializan sus padres pasando por dos fases: Realismo moral, que se presenta cuando los niños consideran que seguir las normas de manera literal es bueno, así que las cumplen; y Relativismo moral, que se exhibe cuando el niño desarrolla autonomía moral y da su propia valoración a las reglas impuestas por sus padres; es esta segunda fase la que define el posterior comportamiento del niño, que en caso no se le haya educado correctamente, mostrará conductas disociales.

Por otra parte, Hirschi (2003) presenta la teoría del control de la delincuencia, en la que expone que todos en algún momento han deseado experimentar alguna conducta disocial, no obstante, observaban pérdidas para realizarla, sin embargo, algunas personas no tienen pérdidas, debido a cuatro causas: relaciones sociales infructuosas (ausencia de soporte emocional por parte de la familia y amistades), compromiso con la comunidad convencional, baja implicación o participación en actividades comunes (trabajar, estudiar, salir con la familia, etc.) y creencias en disconformidad con las reglas establecidas.

En conclusión, la teoría del desarrollo cognitivo-social da un nuevo planteamiento, al atribuir las conductas disociales a desórdenes en los procesos cognitivos que se dan en el desarrollo del ser humano, además de ciertos indicadores que podrían deberse al entorno y las vivencias que se presenten.

2.2.2.4. Factores de la conducta disocial

Existen cuatro factores, propuestos por la Asociación Americana de Psiquiatría (2013), que describen los proceder disociales:

- **Agresión, destrucción y vandalismo:** Esto implica acciones como amenazar y molestar a otras personas, comenzar enfrentamientos, utilizar armas que pueden herir a otros, violencia física frente a terceros y animales, arruinar la propiedad de otras personas, de forma intencional, ya sea mediante un incendio u otra manera.
- **Fraudulencia y manipulación:** Se refiere a mentir para conseguir algo o evadir la responsabilidad, falsificar o hurtar objetos de alta importancia, adueñarse de la vivienda o carro de alguien.
- **Intimidación sexual:** Se denota al ejercer violencia sexual, como coaccionando a alguna persona a tener relaciones cohitales o, abuso sexual, al realizar tocamientos indebidos.
- **Violación grave de las normas:** Manifestado por actos realizados teniendo una edad menor a 13 años, como fugarse de casa en la noche sin el consentimiento de los padres, pasar una noche o varias en otro lugar y faltar a clases.

Además, Alcántara (2016) manifiesta que en adolescentes con conductas disociales se ven comportamientos deshonestos sin obedecer la normatividad y hacer caso omiso tanto a la figura de autoridad como a las propias leyes.

2.2.2.5. Aspectos que mantienen las conductas disociales

De acuerdo a Extremera (2013), que las conductas disociales se manifiesten a una edad más temprana se relaciona con la gravedad de estas conductas en el futuro. De

igual manera, que estos comportamientos se manifiesten en diferentes contextos influye a que se sigan manteniendo por mayor tiempo. Asimismo, los rasgos de los padres, como ausencia en la crianza de los hijos, un estilo de disciplina autoritario o antecedentes psicopatológicos, y vivir en una familia numerosa y con problemas conyugales impacta en la conservación de estas conductas.

2.2.2.6. La conducta disocial y la adolescencia

Según Erikson (1994, como se citó Zohar, 2018) en la adolescencia, el elemento básico es la formación de la identidad; por ello, el adolescente atraviesa un proceso de experimentación y diferenciación de lo que esperan los padres y la sociedad, de modo que "prueba" diferentes ideas, valores, actitudes y comportamientos hasta que logra el "mejor ajuste". Por eso, la adolescencia es vista como una etapa de desequilibrio en la que la personalidad a menudo cambia sustancialmente.

Hall (1904, como se citó en Gutiérrez, G. et al., 2020) expone que los cambios físicos y psicológicos en el adolescente, los cuales son propios de la pubertad, ocasionan que el adolescente pase por un periodo, que denomina de tormenta y estrés. Asimismo, Gutiérrez, G. et al. (2020) refiere que este periodo es de renovación y afianzamiento para el adolescente, en el cual es normal la aparición de una secuencia de conductas experimentales en los que se persigue la libertad y la indagación de capacidades diversas, lo que le hace más propenso a intentar actos fuera de las normas.

Khuda (2019) asevera que los factores para que los adolescentes realicen conductas disociales son la falta de control de los padres; vivir en un entorno de pobreza; ser miembro de una familia disfuncional, donde la violencia sea común; la aprobación de los compañeros, teniendo en cuenta que durante la adolescencia las amistades son muy importantes; y el impacto de una película que muestra fuertes escenas de violencia física, psicológica o sexual.

Para finalizar, se recalca que la adolescencia es de las etapas de mayor vulnerabilidad por la que atraviesa un individuo debido a los cambios que se presentan, es por ello, que se consideran más susceptibles a presentar comportamientos inadecuados.

2.3. MARCO CONCEPTUAL

2.3.1. Clima Social Familiar

Moos y Trickett (1989, como se citó en Quiñones, 2015) señala que el clima social familiar es la forma en cómo surge la afectividad dentro de los participantes de la familia, además de la capacidad para cambiar su organización ante algún hecho que lo requiera. Puesto que, si no existe un equilibrio dentro de esta parentela no habría una adecuada integración, notándose la falta de unión.

2.3.2. Conducta disocial

Las conductas disociales se explican como un modelo de actuación constante y recurrente en el que no se respetan las reglas sociales, de acuerdo a la edad, y los derechos de los demás, ocasionando problemas en el sujeto en las áreas laboral o académica, social y familiar (Alcántara, 2016, como se citó en Ruiz, 2021).

CAPÍTULO III

RESULTADOS

CAPÍTULO III
RESULTADOS

Tabla 2

Nivel de clima social familiar en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Trujillo

Nivel de clima social familiar	N	%
Deficitaria	2	1.4
Mala	20	14.2
Promedio	92	65.2
Tiende a buena	22	15.6
Buena	5	3.5
Excelente	-	-
Total	141	100

Se aprecia que, en la mayoría de alumnos, el nivel de clima social familiar es promedio, siendo estos el 65.2% del total. Por otra parte, se aprecia que el clima social familiar con tendencia a bueno se presenta en el 15.6% y el clima social familiar malo en el 14.2%.

Tabla 3

Nivel de clima social familiar según dimensión en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Trujillo

Nivel de clima social familiar	N	%
Relaciones		
Deficitaria	39	27.7
Mala	32	22.7
Promedio	64	45.4
Tiende a buena	3	2.1
Buena	2	1.4
Excelente	1	0.7
Desarrollo		
Deficitaria	19	13.5
Mala	45	31.9
Promedio	55	39
Tiende a buena	12	8.5
Buena	3	2.1
Excelente	7	5
Estabilidad		
Deficitaria	17	12.1
Mala	36	25.5
Promedio	84	59.6
Tiende a buena	3	2.1
Buena	1	0.7

Excelente	-	-
Total	141	100

En referencia a las dimensiones del clima social familiar en los estudiantes, se aprecia que para las dimensiones Relaciones, Desarrollo y Estabilidad, la mayoría se ubica en el nivel medio con porcentajes entre 39% y 59.6%.

Tabla 4

Nivel de conducta disocial en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Trujillo

Nivel de conducta disocial	N	%
Bajo	95	67.4
Medio	20	14.2
Alto	26	18.4
Total	141	100

Se aprecia que el nivel de conductas disociales en los estudiantes es bajo en el 67.4%, seguido de un 18.4% con un nivel alto y el 14.2% con nivel medio.

Tabla 5

Nivel de conducta disocial según factor en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Trujillo

Nivel de conducta disocial	N	%
Agresión, destrucción y vandalismo		
Bajo	-	-
Medio	98	69.5
Alto	43	30.5
Fraudulencia y manipulación		
Bajo	60	42.6
Medio	34	24.1
Alto	47	33.3
Intimidación sexual		
Bajo	108	76.6
Medio	7	5
Alto	26	18.4
Violación grave de las normas		
Bajo	66	46.8
Medio	36	25.5
Alto	39	27.7
Total	141	100

Se aprecia que el nivel de conductas disociales según dimensión es medio en el 69.5% de los estudiantes para el factor agresión, destrucción y vandalismo. En cuanto a los factores fraudulencia y manipulación, intimidación sexual y violación grave de las normas los estudiantes se ubicaron en el nivel bajo con porcentajes entre 42.6% y 76.6%.

Tabla 6

Correlación del clima social familiar y la conducta disocial en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Trujillo

	Clima social familiar (rho)	Sig. (p)
Conducta disocial	-.212*	.012

Nota. ** $p < .01$; * $p < .05$

Los resultados del análisis correlacional mediante la prueba de Spearman, arroja la existencia de una correlación significativa ($\rho = -.212$; $p < .05$) inversa y con tamaño de efecto pequeño entre el clima social familiar y la conducta disocial. Por lo que, se rechaza la hipótesis nula y se acepta la hipótesis de investigación: “Existe relación entre el clima social familiar y la conducta disocial en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Trujillo”.

Tabla 7

Correlación de la dimensión relaciones del clima social familiar y los factores de la conducta disocial en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Trujillo

Factores de conducta disocial	Relaciones (rho)	Sig. (p)
Agresión, destrucción y vandalismo	-.033	.696
Fraudulencia y manipulación	-.258*	.015
Intimidación sexual	-.029	.732
Violación grave de las normas	-.012	.885

Nota. ** $p < .01$; * $p < .05$

Los resultados del análisis correlacional mediante la prueba de Spearman, arroja la existencia de una correlación significativa ($\rho = -.258$; $p < .05$) e inversa y con tamaño de efecto pequeño entre la dimensión relaciones y el factor fraudulencia y manipulación. Sin embargo, no existe relación ($p > .05$) con los factores agresión, destrucción y vandalismo; intimidación sexual y violación grave de las normas.

Tabla 8

Correlación de la dimensión desarrollo del clima social familiar y los factores de la conducta disocial en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Trujillo

Factores de la conducta disocial	Desarrollo (rho)	Sig. (p)
Agresión, destrucción y vandalismo	-.029	.738
Fraudulencia y manipulación	-.165	.051
Intimidación sexual	-.029	.736
Violación grave de las normas	-.118	.163

Nota: ** $p < .01$; * $p < .05$

Los resultados del análisis correlacional mediante la prueba de Spearman, arroja que no existe relación ($p > .05$) entre la dimensión desarrollo y los factores de la conducta disocial.

Tabla 9

Correlación de la dimensión estabilidad del clima social familiar y los factores de la conducta disocial en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Trujillo

Factores de la conducta disocial	Estabilidad (rho)	Sig. (p)
Agresión, destrucción y vandalismo	-.153	.071
Fraudulencia y manipulación	-.175*	.038
Intimidación sexual	-.163	.053
Violación grave de las normas	-.158	.062

Nota: ** $p < .01$; * $p < .05$

Los resultados del análisis correlacional mediante la prueba de Spearman, arroja la existencia de una correlación significativa ($\rho = -.175$; $p < .05$) e inversa y con tamaño de efecto pequeño entre la dimensión estabilidad y el factor fraudulencia y manipulación. Sin embargo, no existe relación ($p > .05$) con los factores agresión, destrucción y vandalismo; intimidación sexual y violación grave de las normas.

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS DE RESULTADOS

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS DE RESULTADOS

Siendo la adolescencia un periodo de muchos cambios físicos y psicológicos, se hace más importante que el ser humano tenga una red de apoyo para evitar comportamientos inadecuados. Ya que la familia es el grupo social primario con el que todo individuo interactúa, se estima que un adecuado vínculo familiar puede favorecer a no desarrollar conductas disociales.

En relación con la hipótesis general del estudio que dice Existe correlación entre el clima social familiar y conducta disocial en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Trujillo, se encuentra que existe una correlación significativa ($\rho = -.212$; $p < .05$) inversa y con tamaño de efecto pequeño entre el clima social familiar y la conducta disocial. De forma que, se rechaza la hipótesis nula, lo que quiere decir que ambas variables están relacionadas y a medida que una variable aumenta la otra disminuye, además, la relación está presente pero no se da en la totalidad de la población. Por tanto, el clima social familiar está vinculado con la conducta disocial, ya que es en la familia donde se generan las primeras interacciones que preparan al sujeto para su desenvolvimiento en la sociedad. Moos (1974) menciona que el contexto familiar es fundamental para el confort del sujeto; asevera además que el entorno es crucial como formador del comportamiento, debido a que envuelve muchos aspectos tanto sociales como organizacionales y físicos que repercuten en el desenvolvimiento de la persona.

En lo relativo a la hipótesis específica que dice Existe correlación entre la dimensión relaciones del clima social familiar y los factores (agresión, destrucción y vandalismo; fraudulencia y manipulación; intimidación sexual y violación grave de las normas) de la conducta disocial en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Trujillo, se encuentra que existe una correlación significativa ($\rho = -.258$; $p < .05$) inversa y con tamaño de efecto pequeño entre la dimensión relaciones y el factor fraudulencia y manipulación, lo que

quiere decir que existe relación entre estas dimensiones pero no en la totalidad de la población, además mientras una dimensión sea mayor la otra disminuirá. Por ende, se señala que las relaciones familiares presentadas en un entorno sano, son un pilar importante para el desarrollo del adolescente. A la vez, se encontró que no existe relación ($p > .05$) con los factores agresión, destrucción y vandalismo; intimidación sexual y violación grave de las normas. Es decir, no se evidencia relación con comportamientos deshonestos sin obedecer la normatividad y hacer caso omiso tanto a la figura de autoridad como a las propias leyes (Alcántara, 2016). En el mismo sentido, Hirschi (2003) presenta la teoría del control de la delincuencia, en la que expone que todos en algún momento han deseado experimentar alguna conducta disocial, no obstante, observaban pérdidas para realizarla, sin embargo, algunas personas no tienen pérdidas, debido a cuatro causas: relaciones sociales infructuosas (ausencia de soporte emocional por parte de la familia y amistades), compromiso con la comunidad convencional, baja implicación o participación en actividades comunes (trabajar, estudiar, salir con la familiar, etc.) y creencias en disconformidad con las reglas establecidas.

Por otro lado, acerca de la hipótesis específica Existe correlación entre la dimensión desarrollo del clima social familiar y los factores (agresión, destrucción y vandalismo; fraudulencia y manipulación; intimidación sexual y violación grave de las normas) de la conducta disocial en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Trujillo, se halla mediante la prueba de Spearman que la hipótesis nula es verdadera ($p > .05$), lo que indica que no existe relación entre la entre la dimensión desarrollo y los factores de la conducta disocial. Según Moos (1974, como se citó en Monserrat, 2020), la dimensión desarrollo abarca el nivel de autonomía, actuación en entornos de competitividad, el interés a nivel cultural, religiosidad y el desenvolvimiento social-recreativo de los miembros de la familia, por tanto, estos no influyen en la presencia o ausencia de comportamientos disociales. Khuda (2019) asevera que los factores para que los adolescentes realicen conductas disociales son la falta de control de los padres; vivir en un entorno de pobreza; ser miembro de una familia

disfuncional, donde la violencia sea común; la aprobación de los compañeros, teniendo en cuenta que durante la adolescencia las amistades son muy importantes; y el impacto de una película que muestra fuertes escenas de violencia física, psicológica o sexual.

Sobre la hipótesis específica Existe correlación entre la dimensión estabilidad del clima social familiar y los factores (agresión, destrucción y vandalismo; fraudulencia y manipulación; intimidación sexual y violación grave de las normas) de la conducta disocial en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Trujillo, se detecta una correlación significativa ($\rho = -.175$; $p < .05$) e inversa entre la dimensión estabilidad y el factor fraudulencia y manipulación; en otras palabras, cuando el nivel de la dimensión estabilidad baja, el nivel del factor fraudulencia y manipulación sube y viceversa; además tienen una correlación de tamaño de efecto pequeño, es decir, este fenómeno se muestra en la menor parte de la población. Así como se muestra en el estudio de Franco (2019), donde se evidenció una relación significativa entre la dimensión Estabilidad y el factor Fraudulencia y manipulación; y en la investigación de Rojas (2019), donde se tuvo como resultado una correlación pequeña ($\rho = -.260$ $p < 0.01$) entre las dimensiones mencionadas. El factor fraudulencia y manipulación se refiere a mentir para conseguir algo o evadir la responsabilidad, falsificar o hurtar objetos de alta importancia, adueñarse de la vivienda o carro de alguien (Asociación Americana de Psiquiatría, 2013). Gómez (2008) afirma que durante la adolescencia, la persona se encuentra en un estado de vulnerabilidad y es la familia quien debe actuar como soporte, pues es el vínculo más cercano que tiene. A la vez, factores como el no tener apoyo mutuo y mantener relaciones agresivas pueden dar pie a que cometa actos incorrectos.

Con lo concerniente al clima social familiar, los adolescentes presentan un nivel promedio, teniendo en las dimensiones Relaciones, Desarrollo y Estabilidad un nivel medio con porcentajes entre 39% y 59.6%. Así como se destaca en el trabajo indagativo realizado por Lupaca (2018), donde señala que el nivel predominante resultante es medio, alcanzando un porcentaje más alto en la dimensión de Estabilidad con un 66.7%, seguidamente Relaciones

con un 54% y Desarrollo con un 52.9%. Al respecto Silva y Pillón (2004) encuentran a este vínculo familiar como el punto clave que puede generar una serie de comportamientos riesgosos, siempre y cuando el adolescente se encuentre en un entorno no agradable y quiera pertenecer a un círculo amical que le otorgue seguridad, sin embargo al no presentar una referencia de sus cualidades, manifiesta aversión a los demás. Este aspecto, concluye en que esté expuesto a sustancias psicoactivas, lujuria y comportamientos violentos como la única manera posible de afrontar aquello.

De igual manera, se aprecia que el nivel de conductas disociales en los estudiantes es bajo en el 67.4% de evaluados, alto en el 18.4% y medio en el 14.2%. Al igual que en la investigación de Rodríguez (2020), quien utilizó la Escala de Conducta Disocial (ECODI27) para medir la presencia de conductas disociales en estudiantes de secundaria, obteniendo como resultados que la mayor parte de la población (61.73%) no exhiben conductas disociales. En relación a ello, Gutiérrez et al. (2020) refieren que la adolescencia es un periodo de renovación y afianzamiento para el individuo, en la cual es normal la aparición de una secuencia de conductas experimentales en los que se persigue la libertad y la indagación de capacidades diversas, lo que le hace más propenso a intentar actos fuera de las normas.

Por último, se responde a la formulación del problema, aceptando la hipótesis planteada en esta investigación y evidenciando que existe relación entre el clima social familiar y las conductas disociales en estudiantes de esta institución.

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1. CONCLUSIONES

Se concluye que:

1. En cuanto al Clima social familiar, se halla una prevalencia de un nivel promedio en el 65.2% de los estudiantes de 3ero y 4to grado del nivel secundario, mostrando en las dimensiones relaciones y estabilidad porcentajes del 45.4% y 59.6% respectivamente, con un nivel promedio y en la dimensión desarrollo un 39% con un nivel promedio.
2. En cuanto a las Conductas disociales, se halla una prevalencia de un nivel bajo en el 67.4% de los estudiantes de 3ero y 4to grado del nivel secundario, mostrando en la dimensión agresión, destrucción y vandalismo un 69.5% con un nivel medio, en las dimensiones fraudulencia y manipulación, intimidación sexual y violación grave de las normas se evidencian los porcentajes de 42.6%, 76.6% y 46.8% respectivamente, con un nivel bajo.
3. Existe correlación significativa inversa y con tamaño de efecto pequeño ($\rho = -.212$; $p < .05$) entre la variable Clima social familiar y la variable Conductas disociales.
4. Existe correlación significativa inversa y con tamaño de efecto pequeño ($\rho = -.258$; $p < .05$) entre la dimensión relaciones del Clima social familiar y el factor fraudulencia y manipulación de las Conductas disociales.
5. No existe correlación ($p > .05$) entre la dimensión desarrollo del Clima social familiar y los factores de Conducta disocial.
6. Existe correlación significativa inversa ($\rho = -.175$; $p < .05$) entre la dimensión estabilidad del Clima social familiar y el factor fraudulencia y manipulación de las Conductas disociales.

5.2. RECOMENDACIONES

1. Se sugiere que el área psicopedagógica desarrolle un programa de Comunicación e interacción familiar basado en el enfoque sistémico familiar, dedicados a los alumnos y, los padres de familia donde se traten los temas sobre relaciones familiares saludables (libertad de expresión, unión y resolución de conflictos), organización familiar y valores en la familia.
2. Se recomienda al área psicopedagógica ejecutar programas de habilidades socioemocionales para la prevención de las conductas disociales, mediante el enfoque cognitivo conductual, desarrollando temas como control de impulsos, tolerancia a la frustración, empatía, respeto, colaboración, escucha activa, asertividad, resiliencia y capacidad de resolución de problemas de los alumnos.
3. Se recomienda que la dirección de la institución educativa promueva la orientación y consejería psicológica a los estudiantes y familias, mediante un profesional en psicología, a fin de que se realice el seguimiento a aquellos que han obtenido un alto nivel en conductas disociales y bajo nivel en clima social familiar.

CAPÍTULO VI

REFERENCIAS Y ANEXOS

CAPÍTULO VI

REFERENCIAS Y ANEXOS

6.1. REFERENCIAS

- Ackerman, N. (1982). *Diagnóstico y tratamiento de las relaciones familiares* (7.ª ed.). Ediciones Hormé.
- Aguilar Tinoco, B. (2018). *Clima social familiar y conducta antisocial en adolescentes del municipio de Chimalhuacán*. [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Autónoma de México]. Archivo digital. <http://132.248.9.195/ptd2018/octubre/0780816/0780816.pdf>
- Alcántara, M. (2016). *Construcción y propiedades psicométricas del cuestionario de conductas disociales CCD Movic en alumnos de Educación Secundaria de cuatro distritos de Trujillo* [Tesis de pregrado, Universidad César Vallejo]. Archivo digital. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/242/alcantara_om.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Aroca, C., Bellver, C. y Alba, J. (2012). La teoría del aprendizaje social como modelo explicativo de la violencia filio-parental. *Revista Complutense de Educación*, 23(2), 487-511. <https://revistas.ucm.es/index.php/RCED/article/view/40039/38477>
- Arslan, A. (2023). Characteristics, types and functions of family concept. *African Educational Research Journal*, 11(1), 45-48. <https://www.netjournals.org/pdf/AERJ/2023/1/23-001.pdf>
- Asociación Americana de Psiquiatría (2013). *Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales* (5ta ed.). <https://www.eafit.edu.co/ninos/reddelaspreguntas/Documents/dsm-v-guia-consulta-manual-diagnostico-estadistico-trastornos-mentales.pdf>
- Barrionuevo, D. (2017). *Propiedades Psicométricas del Cuestionario de Clima Social Familiar en adolescentes del distrito de La Esperanza* [Tesis de pregrado, Universidad César Vallejo]. Repositorio Digital de la Universidad César Vallejo.

https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/530/barrionuevo_pd.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Bocanegra Neri, J. (2018). *Violencia familiar como factor asociado al trastorno disocial en adolescentes de educación secundaria en Trujillo* [Tesis de pregrado, Universidad Privada Antenor Orrego]. Repositorio Digital de la Universidad Privada Antenor Orrego.

<https://repositorio.upao.edu.pe/handle/20.500.12759/3984>

Bowen, M. (1989). *La terapia familiar en la práctica clínica*. Editorial Desclée de Brouwer.

<https://es.slideshare.net/zuleiskamartinez/la-terapia-familiar-y-la-practica-clinica-volumen-i-bowen-murray>

Buil-Legaz, P., Burón-Álvarez, J. J. y Bembibre, J. (2019). Perfil sociodemográfico y delictivo de los menores infractores en medio abierto en Granada de 2014 a 2017. Análisis descriptivo y evolución. *Anuario de Psicología Jurídica*, 29(1), 61-68.

<https://journals.copmadrid.org/apj/art/apj2019a2>

Caballero, C., Sánchez, S. y García, I. (15 de marzo al 14 de abril del 2017). El trastorno disocial en las clasificaciones diagnósticas [congreso]. I Congreso Virtual Internacional de Psicología. <https://psiquiatria.com/trabajos/1CONF2PSICO2017.pdf>

Cabrera Gil, E. (2018). *Conductas disociales y habilidades sociales en estudiantes de secundaria de la institución educativa de Chepén, 2018* [Tesis de pregrado, Universidad Señor de Sipán]. Archivo Digital.

<https://repositorio.uss.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12802/6587/Cabrera%20Gil%20Eva%20Milagros.pdf?sequence=1>

De La Cruz, R. (2022). *Clima social familiar y conducta disocial en estudiantes de una institución educativa pública* [Maestría, Universidad Femenina del Sagrado Corazón]. Repositorio de la Universidad Femenina del Sagrado Corazón.

<https://repositorio.unife.edu.pe/repositorio/handle/20.500.11955/982>

Dolado, A. (2015). *El proceso de diferenciación del self en la adolescencia: El papel de la figura paterna* [Tesis de pregrado, Universidad Pontificia Comillas]. Archivo digital.

<https://repositorio.comillas.edu/xmlui/bitstream/handle/11531/1129/TFM000143.pdf?sequence=1>

EsSalud: Incrementan casos de trastorno de conducta en menores (31 de mayo de 2021). *La República*. <https://larepublica.pe/sociedad/2021/05/31/essalud-incrementan-casos-de-trastorno-de-conducta-en-menores/>

Extremera, M. (2013). Revisión bibliográfica sobre el trastorno disocial. A propósito de un caso. *Revista Digital de Medicina Psicosomática y Psicoterapia*, 3(3), 1-48.

https://www.psicociencias.org/pdf_noticias/Trastorno_disocial._Caso_clinico..pdf

Fariña, F., Vázquez, M. y Arce, R. (2011). Comportamiento antisocial y delictivo: Teorías y modelos. En C. Estrada, E. C. Chan, y F. J. Rodríguez (Eds.), *Delito e intervención social: Una propuesta para la intervención profesional* (pp. 15-54). Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Ciencias de la Salud.

https://www.usc.es/export9/sites/webinstitucional/gl/servizos/uforense/descargas/Comportamiento_antisocial_y_delictivo_teorias_y_modelos.pdf

Fernández-Ballesteros, R. (2013). *Evaluación psicológica, métodos y estudio de casos*. Editorial Pirámide.

<https://clea.edu.mx/biblioteca/files/original/ef8cad0ca7e8b669749510e5437d92f2.pdf>

Franco, S. (2019). *Clima social familiar y conductas disociales en adolescentes del distrito de Bambamarca, 2019* [Tesis de pregrado, Universidad Católica de Trujillo]. Repositorio de la Universidad Católica de Trujillo.

<https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwi0x9upmYj5AhX1CrkGHTXpDRsQFnoECAoQAQ&url=https%3A%2F%2Frepositorio.uct.edu.pe%2Fhandle%2F123456789%2F643&usg=AOvVaw0eQDvBVPKX-857xCMaGyhR>

- Gómez, E. (2008). Adolescencia y familia: revisión de la relación y la comunicación como factores de riesgo o protección. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 10(2), 105-122. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80212387006>
- González Martínez, D., Cuenca Doimeadiós, E. e Hidalgo Rodríguez, T. (2020). Intervención psicoterapéutica en adolescentes con trastornos disociales. *Correo Científico Médico*, 24(1). <https://www.medigraphic.com/pdfs/correo/ccm-2020/ccm2011.pdf>
- Gutiérrez, G., Londoño, N., Arbeláez, L., Cruz, J., Macías, L. y España, A. (2020). Desregulación emocional y conducta disocial en una muestra de adolescentes en conflicto con la ley. *Pensamiento Psicológico*, 18(1), 103-115. [https://www.researchgate.net/publication/344484859 Emotional Dysregulation and Disocial Behavior in a Sample of Adolescents in Conflict with the Law](https://www.researchgate.net/publication/344484859_Emotional_Dysregulation_and_Disocial_Behavior_in_a_Sample_of_Adolescents_in_Conflict_with_the_Law)
- Hirschi, T. (2003). Una teoría del control de la delincuencia. *Capítulo Criminológico*, 31(4), 8-31. <https://conflictosocialyconductadesviada.files.wordpress.com/2010/11/hirsh-control-social.pdf>
- Huaranca, R. y Madrid, K. (2021). *Clima social familiar y autoestima en estudiantes de secundaria de Huancavelica, 2020* [Tesis de pregrado, Universidad Autónoma de Ica]. Repositorio de la Universidad Autónoma de Ica. <http://repositorio.autonmadeica.edu.pe/bitstream/autonmadeica/798/1/Richard%20Huaranca%20Huillcas.pdf>
- Isaza, L. y Henao, G. (2011). Relaciones entre el clima social familiar y desempeño en habilidades sociales en niños y niñas entre dos y tres años de edad. *Acta colombiana de Psicología*, 14, 19-30. <http://www.scielo.org.co/pdf/acp/v14n1/v14n1a03.pdf>
- Khuda, K. (2019). Juvenile Delinquency, Its Causes and Justice System in Bangladesh: A Critical Analysis. *Journal of South Asian Studies*, 7(3), 109-118. [https://www.researchgate.net/publication/340876896 Juvenile Delinquency Its Causes and Justice System in Bangladesh A Critical Analysis](https://www.researchgate.net/publication/340876896_Juvenile_Delinquency_Its_Causes_and_Justice_System_in_Bangladesh_A_Critical_Analysis)

Llanca-Sánchez., B. y Arnas-Zambrano, N. (2020). Clima social familiar y autoconcepto en adolescentes de una institución educativa de Lima Norte. *Casus*, 5(1), 26-33.

<https://casus.ucss.edu.pe/index.php/casus/article/view/245/159>

Linares Pinillos,W. y Sanchez Sifuentes, V. (2018). *Clima social familiar y conducta antisocial en alumnos de secundaria de una institución educativa nacional de Trujillo* [Tesis de pregrado, Universidad Católica de Trujillo Benedicto XVI]. Archivo digital.

https://node2.123dok.com/dt02pdf/123dok_es/001/081/1081749.pdf.pdf?X-Amz-Content-Sha256=UNSIGNED-PAYLOAD&X-Amz-Algorithm=AWS4-HMAC-SHA256&X-Amz-Credential=aa5vJ7sqx6H8Hq4u%2F20220504%2F%2Fs3%2Faws4_request&X-Amz-Date=20220504T024009Z&X-Amz-SignedHeaders=host&X-Amz-Expires=600&X-Amz-Signature=e7cecc3ce174ca54b6c7a1427baa52261b6928b23184193baf1f9db3863a29a6

Lupaca, D. (2018). *Relación entre el clima social familiar y la satisfacción familiar en adolescentes de 1° a 5° año de educación secundaria de la I.E. Pinto Talaver* [Tesis de pregrado, Universidad Nacional de San Agustín]. Archivo digital.

<http://repositorio.unsa.edu.pe/bitstream/handle/UNSA/7079/PSlucodb.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Malca-Romero, A. y Rivera-Jiménez, L. (2019). Clima social familiar ¿Qué relación tiene con el autoconcepto en adolescentes del Callao? *Casus*, 4(2), 120-129.

<https://casus.ucss.edu.pe/index.php/casus/article/view/208/136>

Méndez-Omaña, J. y Jaimes-Contreras, L. (2018). Clima social familiar e impacto en el rendimiento académico de los estudiantes. *Perspectivas*, 3(1), 24-43.

<https://revistas.ufps.edu.co/index.php/perspectivas/article/view/1422/1384>

Meneses, J., Barrios, M., Bonillo, A., Cosculluela, A., Lozano, L. Turbany, J. y Valero, S. (2013). *Psicometría*. Eureka media SL. <https://www.researchgate.net/profile/Julio-Meneses->

[2/publication/293121344_Psicometria/links/584a694408ae5038263d9532/Psicometria.pdf](https://repositorio.uca.edu.ar/bitstream/123456789/11147/1/clima-social-familiar-monserrat.pdf)

- Monserrat, M. (2020). *Clima social familiar y su relación con la calidad de amistad en adolescentes de 13 a 16 años de la ciudad de Paraná* [Tesis de pregrado, Pontificia Universidad Católica Argentina]. Repositorio institucional Universidad Católica Argentina. <https://repositorio.uca.edu.ar/bitstream/123456789/11147/1/clima-social-familiar-monserrat.pdf>
- Moos, R. (1974). *La Escala de Clima Social Familiar*. Ediciones S.A.
- Monroy, Y., Cabrera, N., Baldovino, J. y Díaz, P. (2017). Conducta disocial en niños y adolescentes de Santiago de Tolú - Colombia. *Revista Científica Electrónica de Ciencias Humanas*, 13(38), 73-85. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70953679006>
- Muñoz, M. y Graña, J. (2001). Factores familiares de riesgo y de protección para el consumo de drogas en adolescentes. *Psicothema*, 16(1), 87-94. <https://www.psicothema.com/pdf/418.pdf>
- Organización Mundial de la Salud [OMS]. (2021). *Salud mental del adolescente*. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/adolescent-mental-health>
- Organización Mundial de la Salud [OMS]. (2000). *Guía de bolsillo de la clasificación CIE-10: clasificación de los trastornos mentales y del comportamiento*. Editorial Médica Panamericana. <https://apps.who.int/iris/handle/10665/42326>
- Pizarro, R. A. y Salazar, H. (2018). Relación entre el clima social familiar y habilidades sociales en adolescentes trabajadores que asisten a dos escuelas públicas en Lima Metropolitana. *Revista Psicológica Herediana*, 11, 42-51. <https://revistas.upch.edu.pe/index.php/RPH/article/download/3628/4028>
- Programa Nacional de Centros Juveniles [PRONACEJ]. (2020). *Informe estadístico 2020*. Editorial UAPISE. <https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/1752478/INFORME-ESTADISTICO-2020.pdf.pdf>

- Quiñones, G. (2015). *Familia del Siglo XXI: Análisis desde una perspectiva Holística*.
- Ramos, C. y Risco, R. (2019). *Clima social familiar*. Universidad Privada Antonio Guillermo Urrelo.
<http://repositorio.upagu.edu.pe/bitstream/handle/UPAGU/916/MONOGRAFIA%20-%20CLIMA%20SOCIAL%20FAMILIAR.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Rodríguez, J. (2020). *Estilos de Crianza y Conducta Disocial en Estudiantes de secundaria de la Institución Educativa Esperanza Martínez de López, Tacna 2019*. [Tesis de pregrado, Universidad Privada de Tacna] Archivo digital.
<https://repositorio.upt.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12969/1870/Rodriguez-Flores-Jhorlenny.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Rodríguez, M. y Kerr, M. (2019). Introducción a las aplicaciones de la Teoría familiar sistémica de Murray Bowen a la Terapia familiar y de pareja. *Cuadernos de terapia familiar*.
https://www.researchgate.net/publication/268717664_Introduccion_a_las_aplicaciones_de_la_teor%C3%ADa_familiar_sist%C3%A9mica_de_Murray_Bowen_a_la_Terapia_Familiar_y_de_Pareja
- Rojas, G. (2019). *Clima social familiar y conductas disociales en adolescentes del distrito de Trujillo*. [Tesis de pregrado, Universidad César Vallejo]. Repositorio Digital Institucional de la Universidad César Vallejo.
<https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/30345>
- Ruiz, C. (2021). *Propiedades psicométricas del Cuestionario de Conductas Disociales CCD-MOVIC en adolescentes de instituciones educativas estatales del distrito de La Esperanza*. [Tesis de pregrado, Universidad Privada del Norte]. Repositorio Digital Institucional de la Universidad Privada del Norte.
<https://repositorio.upn.edu.pe/bitstream/handle/11537/27763/Ruiz%20Cueva%2c%20Cl%20audia%20Rebeca.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

- Sánchez, H., Reyes, C. y Mejía, K. (2018). *Manual de términos en investigación científica, tecnológica y humanística*. Universidad Ricardo Palma.
<https://www.urp.edu.pe/pdf/id/13350/n/libro-manual-de-terminos-en-investigacion.pdf>
- Schoorl, J., Van Rijn, S, De Wied, M, Van Goozen, S. y Swaab, H. (2018). Boys with Oppositional Defiant Disorder/Conduct Disorder Show Impaired Adaptation During Stress: An Executive Functioning Study. *Child Psychiatry & Human Development*, 49(8), 1-10.
https://www.researchgate.net/publication/318756406_Boys_with_Oppositional_Defiant_DisorderConduct_Disorder_Show_Impaired_Adaptation_During_Stress_An_Executive_Functioning_Study
- Silva, I. y Pillón, S. (2004). Factores protectores y de riesgo asociados al uso de alcohol en adolescentes hijos de padre alcohólico. *Scielo*.
<http://www.scielo.br/pdf/rlae/v12nspe/v12nspea10.pdf>.
- Silva, W., Holanda, L., Meneses, G., Luengo, M. A. y Gómez-Fraguela, J. A. (2019). Antisocial behaviour: a unidimensional or multidimensional construct? *Avances en Psicología Latinoamericana*, 37(1), 13-27.
http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1794-47242019000100013&lng=pt&nrm=iso&tlng=es
- Torres, L. (2018). *Clima social familiar y conductas disociales en adolescentes del distrito de La Esperanza*. [Tesis de pregrado, Universidad César Vallejo].
<https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/24779>
- Velásquez, D. V. y Escobedo, A. R. (2021). Clima social familiar y rendimiento académico, en la institución educativa José Félix Black de Paiján. *Revista de Educación e Investigación*, 3(4), 34-36.
<https://revistaalternancia.org/index.php/alternancia/article/view/326/974>
- Von, L. (1986). *Teoría general de los sistemas*. Fondo de cultura económica. México.

- Villanueva, M. (2019). *Clima social familiar en estudiantes de la Institución Educativa Politécnico Túpac Amaru- Chilca 2019*. [Tesis de pregrado, Universidad Continental]. Repositorio digital de la Universidad Continental.
https://repositorio.continental.edu.pe/bitstream/20.500.12394/7003/2/IV_FHU_501_TE_Villanueva_Padilla_2019.pdf
- Walsh, W. B. (1987). Person-Environment Congruence: A Response to the Moos Perspective. *Journal of Vocational Behavior*, 31(3), 347-352.
<https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/0001879187900509>
- Zaa, A. y Mamani, L. (2016). *La condición socio-económica de los padres de familia y su influencia en el rendimiento escolar en los alumnos de quinto año de educación secundaria de la institución educativa gran unidad escolar "Mariano melgar"*. [Tesis de pregrado, Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa]. Repositorio digital de la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa.
<https://repositorio.unsa.edu.pe/server/api/core/bitstreams/2da1e723-66eb-4316-bf4c-7938f480c510/content>
- Zenteno, I. (2017). *Trastorno de conducta de inicio infantil: Análisis comprensivo desde el constructivismo evolutivo y breve análisis crítico a sus tratamientos más estudiados* [Tesis de pregrado, Universidad de Chile]. Archivo digital.
<https://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/175604/Trastorno%20de%20conducta%20infantil.pdf?sequence=1>
- Zohar, A., Zwir, A., Wang, B., Cloninger, C. & Anokhin, A. (2018). The development of temperament and character during adolescence: The processes and phases of change. *Development and Psychopathology*, 31(2), 1-17.
https://www.researchgate.net/publication/324831348_The_development_of_temperament_and_character_during_adolescence_The_processes_and_phases_of_change

6.2. ANEXOS

Anexo 1

ASENTIMIENTO INFORMADO

Por medio del presente documento manifiesto que se me ha brindado información para la participación en la investigación científica que se aplicará a los estudiantes de 3er y 4to año de secundaria.

Se me ha explicado que:

- El objetivo del estudio es determinar la relación entre el clima social familiar y conducta disocial en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Trujillo.
- El procedimiento consiste en responder a dos cuestionarios denominados Cuestionario de Clima Social Familiar (FES) y Cuestionario de Conductas Disociales (CCD- MOVIC).
- El tiempo de duración de la participación de mi menor hijo(a)/tutoriado(a) es de 45 minutos.
- Puedo recibir respuesta a cualquier pregunta o aclaración.
- Soy libre de rehusarme a que mi menor hijo(a)/tutoriado(a) participe en cualquier momento y dejar de participar en la investigación, sin que ello lo(a) perjudique.
- No se identificará la identidad de mi menor hijo(a)/tutoriado(a) y se reservará la información que proporcione. Sólo será revelada la información que proporcione cuando haya riesgo o peligro para su persona o para los demás o en caso de mandato judicial.
- Puedo contactarme con las autoras de la investigación Karla Jimena De La Cruz Mostacero y Steffany Judith Olivera Vergara mediante correo electrónico para presentar mis preguntas y recibir respuestas.

Finalmente, bajo estas condiciones **ACEPTO** que mi menor hijo(a)/tutoriado(a) participe de la investigación.

DNI del padre/tutor del estudiante: _____

Trujillo,..... de..... de 2022.

DNI N°:

DNI N°:

En caso de alguna duda o inquietud sobre la participación en el estudio puedo escribir a los correos electrónicos soliverav1@upao.edu.pe y kdelacruz2@upao.edu.pe.

Anexo 2

Cuestionario de Clima Social Familiar (FES)

(Adaptado por Barrionuevo, 2017)

Sexo: M - F Edad: _____ Grado y sección: _____

Instrucciones: Los enunciados mostrados se tratan de tu círculo familiar. Luego de analizarlos, debes marcar con una equis o aspa señalando si el enunciado es Verdadero o Falso, teniendo en cuenta lo que vivencias frecuentemente. En este cuestionario no hay claves acertadas ni erróneas.

N°	Enunciado	V	F
1	En mi familia nos ayudamos y apoyamos realmente unos a otros.		
2	Los miembros de la familia guardan, a menudo, sentimientos para sí mismos.		
3	En nuestra familia discutimos mucho.		
4	En general ningún miembro de la familia decide por su cuenta.		
5	Creemos que es importante ser los mejores en cualquier cosa que hagamos.		
6	A menudo hablamos de temas políticos o sociales.		
7	Pasamos en casa la mayor parte de nuestro tiempo libre.		
8	Los miembros de mi familia asistimos con bastante regularidad a los cultos de la Iglesia, templo, etc.		
9	Las actividades de nuestra familia se planifican cuidadosamente.		
10	En mi familia tenemos reuniones obligatorias muy pocas veces.		
11	Muchas veces da la impresión de que en casa sólo estamos pasando el rato.		

12	En casa hablamos abiertamente de lo que nos parece o queremos.		
13	En mi familia casi nunca mostramos abiertamente nuestros enojos.		
14	En mi familia nos esforzamos mucho para mantener la independencia de cada uno.		
15	Para mi familia es muy importante triunfar en la vida.		
16	Casi nunca asistimos a conferencias, funciones o conciertos.		
17	Frecuentemente vienen amigos a comer a casa o a visitarnos.		
18	En mi casa no rezamos en familia.		
19	En mi casa somos muy ordenados y limpios.		
20	En nuestra familia hay muy pocas normas que cumplir.		
21	Todos nos esforzamos mucho en lo que hacemos en casa.		
22	En mi familia es difícil “desahogarse” sin molestar a todo el mundo.		
23	En casa a veces nos enojamos tanto que golpeamos o rompemos algo.		
24	En mi familia cada uno decide sus propias cosas.		
25	Para nosotros no es importante el dinero que gane cada uno.		
26	En mi familia es muy importante aprender algo nuevo o diferente.		
27	Alguno de mi familia practica habitualmente deportes: fútbol, básquet, etc.		
28	A menudo hablamos del sentido religioso de la Navidad, Pascua y otras fiestas.		
29	En mi casa, muchas veces resulta difícil encontrar las cosas cuando las necesitamos.		
30	En mi casa una sola persona toma la mayoría de las decisiones.		

31	En mi familia hay un fuerte sentimiento de unión.		
32	En mi casa comentamos nuestros problemas personales.		
33	Los miembros de mi familia casi nunca mostramos nuestros enojos.		
34	Cada uno entra y sale de casa cuando quiere.		
35	Nosotros aceptamos que haya competencia y que "gane el mejor".		
36	Nos interesan poco las actividades culturales.		
37	Vamos a menudo al cine, competencias deportivas, excursiones, etc.		
38	No creemos en el cielo, ni en el infierno.		
39	En mi familia la puntualidad es muy importante.		
40	En casa las cosas se hacen de una forma establecida.		
41	Cuando hay que hacer algo en casa es raro que se ofrezca algún voluntario.		
42	En casa, si a alguno se le ocurre hacer algo en el momento, lo hace sin pensarlo demasiado.		
43	Las personas de nuestra familia nos criticamos frecuentemente unas a otras.		
44	En mi familia, las personas tienen poca vida privada o independiente.		
45	Nos esforzamos en hacer las cosas cada vez un poco mejor.		
46	En mi casa casi nunca tenemos conversaciones intelectuales.		
47	En mi casa, todos tenemos uno o dos hobbies.		
48	Las personas de mi familia tenemos ideas muy precisas sobre lo que está bien o mal.		
49	En mi familia cambiamos de opinión frecuentemente.		

50	En mi casa se da mucha importancia a cumplir las normas.		
51	Las personas de nuestra familia nos apoyamos de verdad unas a otras.		
52	En mi familia cuando uno se queja siempre hay otro que se siente afectado.		
53	En mi familia a veces nos peleamos a golpes.		
54	Generalmente, en mi familia cada persona sólo confía en sí misma cuando surge un problema.		
55	En casa, nos preocupamos poco por los ascensos en el trabajo o las calificaciones escolares.		
56	Alguno de nosotros toca un instrumento musical.		
57	Ninguno de la familia participa en actividades recreativas, fuera del trabajo o de la escuela.		
58	Creemos que hay algunas cosas en las que hay que tener fe.		
59	En casa nos aseguramos de que nuestras habitaciones queden limpias.		
60	En las decisiones familiares todas las opiniones tienen el mismo valor.		
61	En mi familia hay poco espíritu de grupo.		
62	En mi familia los temas de pagos y dinero se tratan abiertamente.		
63	Si en la familia hay desacuerdo, todos nos esforzamos para suavizar las cosas y mantener la paz.		
64	Las personas de la familia se estimulan unos a otros para defender sus propios derechos.		
65	En nuestra familia nos esforzamos muy poco para tener éxito.		
66	Las personas de mi familia vamos con frecuencia a las bibliotecas.		
67	Los miembros de la familia asistimos a veces a cursos o clases		

	particulares que nos interesan.		
68	En mi familia cada persona tiene ideas distintas sobre lo que está bien o mal.		
69	En mi familia están claramente definidas las tareas de cada persona.		
70	En mi familia cada uno puede hacer lo que quiera.		
71	Realmente nos llevamos bien unos con otros.		
72	Generalmente tenemos cuidado con lo que nos decimos.		
73	Los miembros de la familia estamos enfrentados unos con otros.		
74	En mi casa es difícil ser independiente sin herir los sentimientos de los demás.		
75	“Primero el trabajo, luego la diversión”, es una norma en mi familia.		
76	En mi casa, ver la televisión es más importante que leer.		
77	Las personas de nuestra familia salimos mucho a divertirnos.		
78	En mi casa, leer la Biblia es algo muy importante.		
79	En familia el dinero no se administra con mucho cuidado.		
80	En mi casa las normas son bastantes inflexibles.		
81	En mi familia se concede mucha atención y tiempo a cada uno.		
82	En mi casa expresamos nuestras opiniones de modo frecuente y espontáneo.		
83	En mi familia creemos que no se consigue mucho elevando la voz.		
84	En mi casa no hay libertad para expresar claramente lo que se piensa.		
85	En mi casa hacemos comparaciones sobre nuestra eficacia en el trabajo o estudio.		

86	A los miembros de mi familia nos gusta realmente el arte, la música o la literatura.		
87	Nuestra principal forma de diversión es ver televisión o escuchar la radio.		
88	En mi familia creemos que el que comete una falta tendrá su castigo.		
89	En mi casa, la mesa se levanta siempre inmediatamente después de comer.		
90	En mi familia uno no puede salirse con la suya.		

Anexo 3

Cuestionario de Conductas Disociales (CCD-MOVIC)

(Alcántara, 2016)

Sexo: M - F Edad: _____ Grado y sección: _____

Instrucciones:

En las líneas inferiores se muestran una serie de oraciones, a las que deberás indicar haciendo una equis si estás totalmente de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo o totalmente en desacuerdo, conforme sea tu manera de ser y comportarte. Tus respuestas serán confidenciales y empleadas exclusivamente para la investigación, por lo que, debes responder con honestidad. Asimismo, se recuerda que no hay claves acertadas ni erróneas.

Abreviatura	TD	D	A	TA
Opción	Totalmente en Desacuerdo	En Desacuerdo	De Acuerdo	Totalmente de Acuerdo

N°	Enunciado	TD	D	A	TA
1	Suelo ocultar la verdad a otras personas, con el fin de obtener las cosas que quiero.				
2	Tiendo a quedarme con mis amigos para no ir a clase, sin que mis padres se enteren.				
3	Prefiero o tiendo a mentir para evitar cumplir con las responsabilidades que tengo.				
4	Me las ingenio para no ir a clase y sin que mis padres se enteren.				
5	Me resulta entretenido engañar para estar fuera de casa por las noches.				

6	Tiendo a salir de casa por la noche y no regresar hasta después de 1 o más días.				
7	Suelo engañar a mis padres, para evitar ser castigado.				
8	He permanecido fuera de casa por la noche en al menos dos ocasiones, pese al disgusto de mis padres.				
9	Suelo manipular a quien no hace lo que digo.				
10	Desde niño me ha resultado fácil faltar a clases.				
11	Suelo jugar con seres de otro planeta.				
12	Tiendo a mentir con facilidad para mi propio beneficio.				
13	Me he fugado de casa por las noches en más de 2 oportunidades.				
14	Haciendo la hora, he fastidiado o lastimado a algunos animales.				
15	Suelo responsabilizar a otros, para evitar el castigo.				
16	La única forma de que me respeten es peleando.				
17	Tiendo a engañar a otros para que hagan las cosas que quiero.				
18	Suelo agredir a quien se cree más listo que yo o no me caen bien.				
19	He tocado partes íntimas de mis compañeras(os) sin su consentimiento.				
20	He empujado, pateado o golpeado a alguien para				

	quedarme con sus cosas.				
21	En mi vida nunca he reído.				
22	Con frecuencia intento tener relaciones sexuales con otras (os), aunque no quieran.				
23	Me es fácil arrebatar el bolso o mochila de otros para mi beneficio personal.				
24	He tocado partes íntimas de mis compañeras(os) sin su consentimiento.				
25	He ingresado a casas de otros para tomar sus pertenencias.				
26	Conseguí tocar las partes íntimas de otras(os) aunque no les guste.				
27	Tiendo a utilizar navajas, botellas o pistolas para arrebatar las cosas de alguien.				
28	Suelo ir a los micros para coger cosas de otros sin que lo noten.				
29	Tiendo a lanzar piedras, palos u otras cosas a las propiedades de otros para divertirme.				
30	Prendí fuego a cosas de otros, porque era más efectivo para dañarlos.				
31	Conocí a Messi la semana pasada.				
32	He ingresado a casa de otros, forzando la puerta, ventana o colándome por la cerca, para demostrar mi valentía.				
33	Suelo pelear con quienes no me caen o hacen lo que digo.				

34	Si tengo que dañar a alguien, prenderle fuego a sus pertenencias me ha resultado una buena alternativa.				
35	Cada vez me resulta más fácil sacar las piezas de carros ajenos.				
36	En alguna ocasión he prendido fuego a algo, con la intención de destruirlo todo.				

Anexo 4

Resultados de estudio piloto

Tabla 10

Confiabilidad del instrumento: Clima Social Familiar FES

Alfa de Cronbach	N° de elementos
.746	90

Se analizó la confiabilidad con el coeficiente alfa de Cronbach, determinándose un cociente de .746 que indica que la prueba tiene confiabilidad aceptable.

Tabla 11*Validez del instrumento: Clima Social Familiar FES*

N° de ítem	Correlación	Validez	N° de ítem	Correlación	Validez
Ítem 1	.371	Válido	Ítem 46	.219	Válido
Ítem 2	.545	Válido	Ítem 47	.213	Válido
Ítem 3	.359	Válido	Ítem 48	.342	Válido
Ítem 4	.461	Válido	Ítem 49	.241	Válido
Ítem 5	.224	Válido	Ítem 50	.314	Válido
Ítem 6	.406	Válido	Ítem 51	.431	Válido
Ítem 7	.662	Válido	Ítem 52	.268	Válido
Ítem 8	.272	Válido	Ítem 53	.524	Válido
Ítem 9	.364	Válido	Ítem 54	.362	Válido
Ítem 10	.238	Válido	Ítem 55	.399	Válido
Ítem 11	.273	Válido	Ítem 56	.282	Válido
Ítem 12	.676	Válido	Ítem 57	.531	Válido
Ítem 13	.323	Válido	Ítem 58	.238	Válido
Ítem 14	.224	Válido	Ítem 59	.270	Válido
Ítem 15	.663	Válido	Ítem 60	.262	Válido

Ítem 16	.653	Válido	Ítem 61	.328	Válido
Ítem 17	.233	Válido	Ítem 62	.256	Válido
Ítem 18	.234	Válido	Ítem 63	.295	Válido
Ítem 19	.395	Válido	Ítem 64	.578	Válido
Ítem 20	.609	Válido	Ítem 65	.316	Válido
Ítem 21	.371	Válido	Ítem 66	.341	Válido
Ítem 22	.692	Válido	Ítem 67	.248	Válido
Ítem 23	.378	Válido	Ítem 68	.635	Válido
Ítem 24	.630	Válido	Ítem 69	.580	Válido
Ítem 25	.273	Válido	Ítem 70	.471	Válido
Ítem 26	.651	Válido	Ítem 71	.413	Válido
Ítem 27	.303	Válido	Ítem 72	.425	Válido
Ítem 28	.280	Válido	Ítem 73	.451	Válido
Ítem 29	.297	Válido	Ítem 74	.291	Válido
Ítem 30	.211	Válido	Ítem 75	.252	Válido
Ítem 31	.335	Válido	Ítem 76	.293	Válido
Ítem 32	.286	Válido	Ítem 77	.252	Válido
Ítem 33	.292	Válido	Ítem 78	.356	Válido

Ítem 34	.480	Válido	Ítem 79	.418	Válido
Ítem 35	.349	Válido	Ítem 80	.334	Válido
Ítem 36	.270	Válido	Ítem 81	.223	Válido
Ítem 37	.344	Válido	Ítem 82	.299	Válido
Ítem 38	.476	Válido	Ítem 83	.626	Válido
Ítem 39	.259	Válido	Ítem 84	.496	Válido
Ítem 40	.303	Válido	Ítem 85	.216	Válido
Ítem 41	.562	Válido	Ítem 86	.220	Válido
Ítem 42	.466	Válido	Ítem 87	.535	Válido
Ítem 43	.524	Válido	Ítem 88	.592	Válido
Ítem 44	.399	Válido	Ítem 89	.388	Válido
Ítem 45	.405	Válido	Ítem 90	.377	Válido

Nota. ** $p < .01$; * $p < .05$

Respecto a la validez Item-Test por la correlación de Pearson, se afirma que los 90 ítems son válidos, con cociente mínimo de .213 y máximo de .692.

Tabla 12

Prueba de Kolmogorov-Smirnov del instrumento: Clima Social Familiar FES

Variable	Kolmogorov-Smirnov	Sig.
Clima social familiar	.114	.119

Según la prueba de Kolmogorov-Smirnov, se aprecia que la variable clima social familiar no exhibe diferencias significativas ($p > .05$) de la distribución normal.

Tabla 13

Confiabilidad del instrumento: Escala de conductas disociales

Alfa de Cronbach	N° de elementos
.911	36

Se analizó la confiabilidad con el coeficiente alfa de Cronbach, determinándose un cociente de .911 que manifiesta que la prueba tiene confiabilidad excelente.

Tabla 14*Validez del instrumento: Escala de conductas disociales*

Ítem	Correlación	Validez
Ítem 1	.463	Válido
Ítem 2	.490	Válido
Ítem 3	.633	Válido
Ítem 4	.430	Válido
Ítem 5	.570	Válido
Ítem 6	.461	Válido
Ítem 7	.590	Válido
Ítem 8	.514	Válido
Ítem 9	.624	Válido
Ítem 10	.592	Válido
Ítem 11	.470	Válido
Ítem 12	.531	Válido
Ítem 13	.494	Válido
Ítem 14	.434	Válido
Ítem 15	.659	Válido
Ítem 16	.603	Válido
Ítem 17	.608	Válido
Ítem 18	.557	Válido
Ítem 19	.544	Válido
Ítem 20	.555	Válido
Ítem 21	.470	Válido
Ítem 22	.513	Válido

Ítem 23	.630	Válido
Ítem 24	.410	Válido
Ítem 25	.502	Válido
Ítem 26	.410	Válido
Ítem 27	.603	Válido
Ítem 28	.517	Válido
Ítem 29	.526	Válido
Ítem 30	.496	Válido
Ítem 31	.414	Válido
Ítem 32	.417	Válido
Ítem 33	.570	Válido
Ítem 34	.558	Válido
Ítem 35	.505	Válido
Ítem 36	.567	Válido

Nota. ** $p < .01$; * $p < .05$

Acerca de la validez Item-Test por la correlación de Pearson, se obtiene que los 36 ítems son válidos, con cociente mínimo de .410 y máximo de .659.

Tabla 15

Prueba de Kolmogorov-Smirnov del instrumento: Escala de conductas disociales

Variable	Kolmogorov-Smirnov	Sig.
Conductas disociales	.147	.008

Se puede observar que, respecto a la prueba de Kolmogorov-Smirnov, la variable conductas disociales presenta diferencias altamente significativas ($p < .01$) de la distribución normal.

Anexo 5

